



SOBRE EL MIMO BIZANTINO: PRÓDROMOS Y SU *AMARANTO* (H 146)

Pablo A. Cavallero

[Conicet/ Universidad de Buenos Aires
Universidad Católica Argentina]
[pablo.a.cavallero@gmail.com]
ORCID: 0000-0001-5756-3347

Resumen: Se presenta la versión española con notas y estudio del texto 146 Hörandner de *Pródromos* (s. xii) sobre la edición de Migliorini (2010), con algunas pequeñas modificaciones, y se postula que se trata de un mimo literario, representado efectivamente en una tertulia, un θέατρον bizantino.

Palabras clave: Bizancio; sátira; mimo; Pródromos; *Amaranto*; matrimonio; filosofía

About the Byzantine mime: Prodrumus and his *Amarantus* (H 146)

Abstract: It is presented here a Spanish version of the Prodrumus' text 146 Hörandner (xiith century), with footnotes and a study, on the basis of the Migliorini's edition (2010) with some little modifications. It is postulated that this text is a literary mime, which performance was made in a social gathering, a Byzantine θέατρον.

Keywords: Byzantium; satire; mime; Prodrumus; *Amarantus*; marriage; philosophy

Para esta versión, anotación y estudio seguimos el texto fijado por Migliorini en su tesis ("Textus VI"), que corresponde al 146 Hörandner (1974).

Indicamos el inicio de cada folio del ms. V y las páginas de las ediciones Gaulmin (1625: 426-467) y Du Theil (1810: 109-127)¹:

V: ms. *Vaticanus* gr. 305, s. XIII, 59v-64r

G: edición Gaulmin, con traducción latina²

1 Ni *PODESTÀ* (1945-1947) ni *ROMANO* (1999) incluyen la edición y traducción de este texto.

2 *Theodori Prodrumi philosophi Rhodantes et Dosisclis Amorum libri IX. Graece et Latine*, interprete Gilberto Gaulmino Molinensi, Parisiis, 1625.



Th: edición Du Theil³

M: Migliorini

Traducción y notas

[V 59v; M. 91; G. 427; Th. 109]

[⁵] Amaranto o los amores de un viejo

[1] FILOLAO: Y por cierto⁴ desde el amanecer⁵, Hermocles⁶, te aguardábamos en Atenas yo y el Diofanto este⁷.

HERMOCLES: Sí, ciertamente, y yo sentía, Filolao, llegar más tarde que lo que [¹⁰] había convenido...

FILOLAO: Mucho, en efecto, de modo que justamente podría reprocharte el retraso.

HERMOCLES: No a mí, querido, sino a aquel jardín⁸ que hoy, desde la mañana,

na, al atráparme para un paseo⁹, me robó¹⁰ los ojos enteros.

FILOLAO: ¡Oh, oh, cuán diestro¹¹ dices, compañero, que es éste, el jardín, y [¹⁵] discípulo entero de Hermes¹² [G. 429], si incluso tus ojos mismos arrancó inadvertidamente para ti!

HERMOCLES: Sigues burlándote; pero yo todavía rodeo la zanja¹³ y toco el narciso y recojo el jacinto¹⁴.

3 F. J. G. La Porte-Du Theil, "Notice d'un manuscrit de la bibliothèque du Vatican, cote CCCV, parmi les manuscrits Grecs", *Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale et d'autres bibliothèques* 8/2 (1810), 78-253.

4 Καὶ μὴν: el giro sugiere que los personajes Diofanto y Filolao estaban hablando y la acción comienza *in medias res*. Cfr. línea 55.

5 La referencia a qué se hizo desde el amanecer tiene tradición platónica (*Fedro* 227A, *Teeteto* 210D) retomada por Luciano (*Amores* 1).

6 En la traducción no incluimos la interjección ὦ, 'oh', dado que en griego era usual coloquialmente mientras que en español tiene tono enfático-retórico. Pródromos le da valor sarcástico en, por ejemplo, la sátira *Ignorante o el que se dice profesor*; cfr. CAVALLERO (2021: 47).

7 οὐτοσί: iota deíctica que indica un ademán; es propia del teatro.

8 κήπος: connota la escuela filosófica epicurea, pues Epicuro tuvo como 'sede' el Jardín (cfr. Diógenes Laercio, *Vidas de filósofos* 10, 10).

9 περιπάτω: connota la escuela filosófica aristotélica llamada 'peripatética' (cfr. Diógenes Laercio, *Vidas de filósofos* 7, 173), porque sus integrantes reflexionaban mientras caminaban.

10 ἐλαδύπησε: la imagen es 'robar el ropaje'.

11 ὀξύχειρα: adjetivo atribuido a Hermes, en Luciano, *Diálogo de los dioses* 11: 2. De niño, Hermes robó el ganado de Apolo que canjeó a éste a cambio de la lira que había inventado con un caparazón de tortuga. Sobre este mito, véase el drama de sátiros *Sabuesos*, de Sofocles. Hermes es considerado dios astuto, ingenioso y mentiroso; dios del comercio, de los caminos (de ahí la *hérma* o pilar de los caminos), conductor de las almas de los muertos, inventor de la lira, de la siringa y de varios deportes.

12 Hermes: dios complejo (véase la nota precedente y, en el comentario, *infra*, la referencia a Hermocles) juega con 'Hermocles'. Aquí la referencia parece aludir a que es, entre otras funciones, dios protector de viajes y caminos.

13 Alude a la zanja o canal que permite distribuir el riego de las plantas del jardín. Metafóricamente sugiere que 'hace caso omiso de lo que le dice', 'hace un rodeo de las palabras', lo cual se adecuaría a una costumbre de Hermocles de ser verborágico. También este término ἀμάρανν puede anticipar el nombre de Amaranto, que hará un largo y detallado relato.

14 Tanto los verbos cuanto los nombres pueden tener una alusión a prácticas homosexuales, dado que Narciso fue el bello joven que rechazó el amor de la ninfa Eco y del joven Aminias, por lo que Némesis lo castigó haciendo que se enamorara de su

FILOLAI: En cambio nosotros, Diofanto, pensábamos que Hermocles estaba aquí de algún modo, ^[20] estando con Narcisos y Jacintos... [Th. 110]

DIOFANTO: ¿Y en qué es esto nuevo, Filolao, si, sin estar, Hermocles cree estar, hallándose todos por opinión y ninguno de verdad¹⁵, si al menos no nos olvidamos del maestro Demócrito¹⁶?

[2] HERMOCLÉS: ¡De qué gran favor te soy deudor¹⁷, Diofanto –sí, ¡por el placer!¹⁸–, por cuanto me hiciste ^[25] acordar de Demócrito! Porque yo, incluso de noche, paría dolorosamente las refutaciones no sin nobleza contra él y ahora no podría apartarme sin

antes, como quizás sea capaz, refutar la charlatanería de aquél¹⁹.

FILOLAI: ¿Charlatanería es, pues, lo de Demócrito para ti, Hermocleci-to²⁰?

HERMOCLÉS: Sí, por Zeus, pues no de otro modo. [Th.111] ^[30]

DIOFANTO: Ciertamente podrías apresurarte a explicarnos también cómo tales cosas te han parecido una tontería...

HERMOCLÉS: Podría.

FILOLAI: Habla concisamente, ¡por Epicuro!²¹, y no, como ayer en lo de

propia imagen reflejada en el agua (según una versión muere al caer al agua y según otra se suicida con la espada, como Amnias); y Jacinto fue amante de Apolo y pretendido por Céfiro o Bóreas. Ambos personajes fueron convertidos en flores. Cfr. Pródromos, *Rodanta y Dosicles* 6, 306.

15 νόμῳ... ἐτεῆ... ‘por opinión... de verdad’: oposición que aparece en un fragmento de Demócrito, Diels-Kranz 68 B. Sobre la idea de estar en apariencia, MIGLIORINI (2010: 109) compara con Aristófanes, *Acarnienses* 395-400, donde el sirviente dice que Eurípi-des está pero no está.

16 Demócrito: filósofo del s. v a.C. que planteó una teoría atómica como composición de la naturaleza; lo único realmente existente son los átomos y el vacío, mientras que lo demás es opinable o convencional; de ahí la cuestión de si el personaje está o no en un lugar. Cfr. frs. 68A 38, 68B 117 y 125 D-K; Diógenes Laercio, *Vidas de filósofos* IX 44: 1-2, IX 72: 7-10.

17 Sobre el giro ὀφλω χάρις, ‘deber un favor, dar gracias’, cfr. el uso poco posterior de Juan Kínnamos, *Epítoma* 77: 2, donde aparece con el plural χάριτας.

18 La exclamación se justifica por el placer aludido y por su adhesión a Epicuro.

19 Hermocles es epicureo y desprecia a Demócrito, así como hacía Epicuro con un juego de palabras: ἐκάλει Δημόκριτον Ληρόκριτον (Diógenes Laercio, *Vidas de filósofos* X 8: 10), “llamaba a Demócrito (= ‘pueblo que discierne’) Lerócrito (= ‘tontería que juzga’) o ‘discernido como popular’ y ‘discernido como tonto’.

20 Ἐρμωκλειδίων: diminutivo, parece tener más un valor despectivo que afectivo; cfr. Aristófanes, *Caballeros* 726 (Δημίδιον), *Nubes* 223 (Σωκράτιδιον), *Acarnienses* 404, 475 (Εὐριπίδιον). Más adelante se usarán Ἐρμωνίδιον (línea 161), Μικιλιδίων (línea 270).

21 Epicuro de Samos (341-270 a.C.): filósofo fundador del epicureísmo con sede en el ‘Jardín’, en Atenas. Filolao lo invoca porque Hermocles es epicureísta. Epicuro sostenía la importancia del placer racional y mesurado como centro de la vida humana, en el marco de que lo empírico es fuente del conocimiento y de que la felicidad se logra con la *ataraxia* o ‘imperturbabilidad’; de ahí que Filolao zahiere a Hermocles pidiéndole que no saque a relucir ese tema, como hizo la víspera con sus digresiones (παρεπισκυκλέω). Se intercala el término ἀτόματα ‘espontaneidades’, que puede aludir al criterio en que los átomos se combinan (por *parenklisis* o ‘desviación’ en el vacío), según decía Epicuro y enseña Lucrecio en *De rerum natura*, pues su filosofía negaba el fatalismo o destino y ponía como rector del universo el azar. Su teoría del atomismo derivaba claramente de la de Demócrito y

Aristócrates, introduciendo con rodeos en el discurso frecuentemente algunos placeres y espontaneidades [V 60r],^[35] cuando también [G. 430] habiendo ya vomitado²² fuiste expulsado del banquete con tu placer mismo.

HERMOCLES: Siempre fuiste alguien áspero y ofensivo, querido, mas yo podría decirte cosas incluso más breves que tus átomos²³.

FILOLAI: Comienza, en efecto, de una vez²⁴ y lentamente.^[40]

[3] HERMOCLES: Entraba a la mañana al jardín para pasear...

FILOLAI: ¿Harás mención todavía del cantero?²⁵ [Th.112]

HERMOCLES: Y recogí con el ojo el lirio, que es blanco...

FILOLAI: Pues ¿no saldrías de una vez de la tapia?

HERMOCLES: He visto con la boca la manzana, que era dulce... [M. 92]^[45]

FILOLAI: Parece que hoy, Hermocles, no dejas la granada o el mirto...²⁶

HERMOCLES: Tras dar a entender estas cosas también a quienes estaban conmigo –estaba Jarmipo el megarense, también Diodoro de Samo y otra asociación de la *Stoa* y de la Academia²⁷– y luego, tras inquirir si era dulce la manzana y blanco el lirio, al escuchar que respondían^[50] “Sí por cierto, Hermocles”, por una parte admiré a Epicuro por lo que sabía y por-

Leucipo. De la obra de Epicuro quedan tres cartas y dos colecciones de sentencias. Su concepto material del alma pretende conllevar el no temer a la muerte, pues con ella todo se desintegra sin dolor, como también su idea de que los dioses existen pero se desentienden del hombre. Las doctrinas atomistas de Demócrito y de Epicuro, en tanto mecanicistas, niegan una causalidad y una teleología en el universo, si bien Epicuro reconoce el libre albedrío ético del hombre explicado como fruto de la *parénklisis*.

- 22 Metáfora de la verbosidad que le censura.
- 23 Alude a la teoría atómica de Demócrito. Filolai es el nombre de un filósofo pitagórico (ss. v-iv a.C.) que sostuvo que la materia está formada por elementos ilimitados pero limitantes y que el número determina el universo. Aquí el personaje aparece como democriteo, pero “las cosas más pequeñas que los átomos”, además de aludir a sutilezas mejores que las ofensas de Filolai, pueden aludir a la teoría del Filolai histórico.
- 24 Para esta acepción de ὀψέ, habitualmente ‘tarde’, cfr. STEPHANUS s.v.: “longo tandem post tempore”.
- 25 En alusión a los jacintos y narcisos mencionados al comienzo.

26 Para este pasaje MIGLIORINI (2010: 111) ha señalado alusiones sexuales; κήπος ‘jardín’ como alusión a los genitales femeninos (cfr. Phótiος, *Lexicon* 161: 21); μήλον ‘manzana’ como alusión a la mama (cfr. Aristófanes, *Lisístrata* 155, *Asambleístas* 903); μύρτον ‘mirto’, como planta asociada al *éros* femenino (cfr. Suidas μ 1461-2). En cuanto a la granada, puede aludir a los testículos; en tal caso habría alusión bisexual. Cfr. línea 234.

27 La *Stoa* ‘pórtico o galería con columnas’ designa a la escuela filosófica de los ‘estoicos’, fundada hacia el año 300 a.C. por Zenón o Cenón de Citio; sostiene que el hombre puede controlar sus pensamientos y que el logro de la felicidad radica en la práctica de la virtud respecto de los hechos y situaciones, de modo que el hombre ha de controlar los placeres y los miedos y utilizar la *proáiresis* ‘determinación voluntaria’ de acuerdo con lo natural. La Academia es el nombre de la escuela filosófica fundada por Platón en el bosque de *Akademos*, en Atenas, en 387 a.C. Sostiene la teoría de las ideas como conceptos universales de un mundo real y perfecto del que el mundo material es sombra o reflejo; la inmortalidad del alma; la teoría de la reminiscencia (la razón rememora las ideas innatas del alma); la política dirigida por filósofos. En cambio, la teoría de la metempsicosis o transmigración de las almas corresponde al orfismo, pitagorismo, neoplatonismo y a Empedocles.

que puso como un bien el placer de cada uno; [G. 433] por otra parte, no teniendo cómo reírme de Demócrito por su bagatela acerca de los principios²⁸ como es conveniente, busqué hacer uso de la risa de él, si era capaz, [Th. 113] como para reírme de las leyes y de los vacíos y de los átomos de por vida.^[55]

DIOFANTO: Y por cierto, si no vas a dejar de reírte contra Demócrito con lo de Demócrito, no mucho después te lamentarás con lo de Heraclito contra ti mismo²⁹; pues tras prometer que refutarías lo de Demócrito, luego descuidaste³⁰ la promesa y echaste sobre el filósofo, como granizo³¹, todas las nevadas de burlas.

28 ἀρχή 'principio, comienzo, primacía, mando, imperio', es el término que se aplica, en la filosofía naturalista o "presocrática", al principio fundamental del mundo natural: el agua para Tales; el aire para Anaxímenes; el *ápeiron* o 'ilimitado' para Anaximandro; un ser particular de materia en cada objeto, regidos todos por el *noús* o 'inteligencia' inmaterial y volitiva, para Anaxágoras; tierra, agua, aire y fuego, organizados por el amor o el odio, para Empedocles; partículas indivisibles, 'átomos', para Leucipo y Demócrito; una transmutación de fuego regida por el *Lógos*, con constante cambio, para Heraclito; el ser inamovible es la base para Parménides.

29 La tradición atribuye la risa a Demócrito, "el filósofo risueño", y el llanto a Heraclito, a quien se llamó "el filósofo llorón" por su tristeza y melancolía: cfr. Demócrito, fr. 60 A 20; Luciano, *Venta de vidas* 13; Pródromos, *Lamento con la Providencia* 139 s. (H 143).

30 Entendemos que se trata del verbo *κατενωρίζομαι* (no *καταν-*, 'dar la espalda'), registrado en ΣΟΦΗΟΚΛÉS y TRAPP. De todos modos, el sentido metafórico es semejante: no se cumplió lo prometido.

31 *κατεχάλαζωσας*: la *-ω*- asegura que se trata del verbo *καταχάλαζω*, variante del ver-

<HERMOCLÉS>³²: Pero si no van ustedes a ponerse muy difíciles, creo que muy fácilmente los persuadiré^[60] de venerar las cosas de Epicuro tras dejar de lado a Demócrito.

<FILOLAO>: ¿Y no podrías tallarme Atos³³ enteros, querido, desde la cima...? [*El personaje, asombrado, hace una pausa y luego dice, en aparte:*]

[4] FILOLAO: ¡Portentoso Zeus! ¿Quién es éste que viene a nosotros con apuro?³⁴ ¿No es Amaranto el ateniense? ¡Él, por su propia cuenta³⁵,

bo *καταχάλαζω*, 'echar como granizo'; este último se registra por primera vez en Luciano (*Gallo* 22: 8) y, según el *TLG*, no reaparece hasta Manuel Holóbolos (s. XIII). Es voz rara. Hay autores de los siglos X y XII que utilizan formas que corresponden a *καταχάλαζω*.

32 En éste y el siguiente parlamento hemos invertido los personajes que los tienen a cargo; en primer lugar, es Filolao quien hace interrupciones jocosas; en segundo lugar, como se dice poco después (cfr. 4), Filolao es demócriteo y Hermocles, epicureo; de modo que quien dice que va a convertirlos al epicureísmo tiene que ser Hermocles.

33 Ἄθως: esta es la forma normal del nominativo; sin embargo, aquí es un acusativo plural que responde a la hipérbole del personaje. Pródromos lo usa así también en *Al emperador* (H 145), 219: 31 (Cramer), donde acompaña al plural Παινασούς.

34 La imagen del personaje apurado o que corre es muy frecuente en la comedia (cfr. CAVALLERO 1996: 19 ss.). De hecho, cuando lo hace el rey Eteocles en *Siete* 372-4 de Ésquilo, se comenta que no es algo adecuado a su rango.

35 Migliorini hace aquí la enmienda *Αὐτόματος* en acuerdo con Gaulmin "ipsissimus est" y con Aristófanes, *Riqueza* 83. Sin embargo, la lección del ms. V, *αὐτόματος*, tiene sentido: "por sí mismo"; y condice con la exclamación inmediata referida a las Moiras.

queridas Moiras!³⁶ Y debemos mantener la conversación, ante un árbitro de tal edad... [Al recién llegado:] Sé bienvenido, ¡querido Amaranto! [G. 434] y ^[65] trata de resolvernos a mí y a este Hermocles las controversias acerca de los principios naturales. Pues tienes sabido desde hace tiempo que yo soy de Demócrito y Hermocles de Epicuro.

AMARANTO: Pero, señores, que estén postergadas la filosofía y la discusión por un tiempo, en efecto. [Th. 114] Yo, ^[70] al narrarles a ustedes algo placentero y a la vez risueño, ojalá acoja amistosamente por un lado al epicureo con lo placentero y, por otro, con lo risueño al democriteo.

DIOFANTO: Amaranto, yo no pondría esto entre lo fácil de soportar, ¡por Zeus!, si tras bajar a tal punto nuestro ollar³⁷ [V 60v] se marcha a casa este Hermocles sin ser refutado. ^[75]

AMARANTO: Tendrás también esto oportunamente, Diofanto. Mas ahora, ¡por el dios de la Amistad!³⁸, tras

habernos sentado³⁹ aquí bajo este plátano⁴⁰, yo expondré en detalle y ustedes escucharán; porque yo, si acaso tras no compadecerse de mí rechazan la exposición, rápidamente explotaría sin tener cómo no sólo contener aquella inexplicable risa sino también cuanto vi en el simposio en lo del filósofo Estratocles. ^[80]

[5] HERMOCLÉS: ¿Te referieses al Estratocles de más de ochenta años, el que moquea como un carnero⁴¹?

AMARANTO: Pues no a otro, Hermocles. [G. 437; Th. 115]

HERMOCLÉS: Pero ¿haciendo qué fiesta los recibía en su hogar?

AMARANTO: Bodas tempestivas, querido. ^[85]

HERMOCLÉS: ¿Dio a un novio a alguna de sus hijas o a una nieta?

AMARANTO: No, Filolao. Pues también a mí me parecía eso antes de dar crédito al ojo en el asunto. Mas no era así, pues consigo mismo casó a la novia.

FILOLAO: ¡Epa, lo que oigo! ¿Estratocles recién casado, el Jápeto⁴², el ^[90] tres veces viejo⁴³, el de cabeza con

36 La mención de las Moiras alude al 'destino' de que se les aparezca inesperadamente este personaje cuando estaban en medio de su discusión, pero también a su ancianidad. Las *Moirai* ('porciones', 'lotes', 'repartidoras') son las tres diosas que definen la duración de la vida: *Klothó* 'hilandera' teje el hilo de la vida; *Lákthesis* 'sorteo' mide la extensión del hilo; *Átropos* 'indesviable' corta el hilo eligiendo el modo de muerte.

37 MIGLIORINI (p. 114) propone un sentido metafórico para *μικτήρ* que sería 'burla' y que aparece combinado con *καταχέω* en autores de la época, como Miguel Ataliátēs y Nikétas Khoniátēs. Creemos que la imagen proviene del mundo de la caballería y sugiere que ellos bajarían la cabeza, como un caballo domado.

38 El adjetivo *φίλιος* se aplica especialmente a Zeus (cfr. Platón, *Fedro* 234 E, Plutarco

Arist 54), aunque también a otros dioses (Luciano *Toxiris* 7).

39 *καθιζήκοτες*: forma extraña; parece participio de perfecto del defectivo *καθιζάνω*.

40 Imagen frecuente en textos filosóficos; cfr. especialmente Platón, *Fedro* 230 B.

41 El flujo nasal se acrecienta en los ancianos y es habitual en algunos animales como las cabras y carneros.

42 *Ίάπετος*: Jápeto es un titán (hijo de Urano y Gea), hermano de Crono, de Océano, de Hiperión, padre de Prometeo, muy anciano por antonomasia. Cfr. Aristófanes, *Nubes* 998, donde se señala que llamar así al padre se considera un insulto.

43 Los aumentativos con prefijo *τρι-* son frecuentes en la comediografía, si bien *τριγέρων* aparece en *Coéforos* 314 y tam-

catarro? ¿El que charla con Crono se olvidó de la canicie, de las legañas y de las arrugas?⁴⁴ [M. 93]

AMARANTO: No, pero por un lado se tiñó la cabellera y tras enrollarla con pajitas la erizó, coloreó la mejilla con maquillaje y se fingió⁴⁵ muchacho como fue capaz.¹⁹⁵¹

[6] FILOLAI: ¡Soberana Temis⁴⁶! ¡Qué risa! ¡Siendo cuán anciano el hombre y filósofo simula ciertos personajes de escena y nuevos⁴⁷ [Th. 116] y, al modo de las más desagradables de las meretrices, envuelve con maquillaje el filósófico color ocre y arregla la canicie ante el espejo!

bién en Frínico, Ateneo, Nono, Constantino Manassés, Eustacio de Tesalonica, etc., muchas veces aplicado al personaje iliádico de Néstor. Pródromos lo usa también en 149 H: 111. El contexto grotesco le da aquí un tono hiperbólicamente cómico y de censura.

44 Los rasgos de la vejez quedan exacerbados por el adjetivo κρονόληρος, ‘que charla con Crono’, que remite al dios Crono, padre de Zeus y hermano de Jápeto.

45 ἐσοφίσσατο: esta acepción postclásica del verbo es usada por Pródromos también en *La vieja lujuriosa* 140 H, v. 32.

46 Θέμις, ‘norma establecida, ley natural’, titánida hija de Urano y Gea, representa la equidad. Es madre de la Justicia (*Dike*), la Paz (*Eiréne*) y la Buena legislación (*Eunomía*). Aquí parece ser invocada para aludir a lo antinatural de la situación.

47 Alusión a la práctica teatral. Si bien la referencia al teatro clásico es obvia (el *Onomastikon* de Pólux enumera decenas de máscaras para personajes cómicos y trágicos), hay que destacar que la referencia al maquillaje y al arreglo del cabello se adecua más a personajes sin máscara que con ella; el término πρόσωπα aquí designa a ‘personajes’ más que a ‘máscaras’. Por lo tanto, la referencia es a una práctica teatral contemporánea. Recordemos que habitualmente el mimo no usaba máscaras. Cfr. VOGT (1931: 263).

AMARANTO: Y en verdad, si siguiere adelante, sé muy bien que ustedes se reirán mucho más.¹⁰⁰¹

FILOLAI: ¡No comiences tú, Amaranto, [G 438] por aquella ceremonia y las bodas, sino de algún momento más atrás y por los proemios del relato! Pues así avanzarían más fáciles de seguir para nosotros no sólo el discurso sino también la risa.

AMARANTO: Podría obedecerte, compañero, que lo mereces, contento de retomar el relato desde el inicio⁴⁸.¹⁰⁵¹ Mas ¿por qué tú comienzas a reír llanamente, sin haber dicho yo todavía nada?

FILOLAI: ¡Sí, por Zeus!, ¿pensaste cómo Jápeto iba a comportarse con la novia en su relación sexual, cómo iba a jugar con riendo sardónicamente⁴⁹ y tironear hacia sí a la que se hace rogar y desdeña el beso?

AMARANTO: Reirás también de eso. Pero ahora no impidas la apertura del¹¹⁰¹ relato.

FILOLAI: Habla, Amaranto, porque yo me sentaré [V 61r] sin voz para ti de ahora en más, como oyente, sin diferir en nada de una estatua que solamente escucha.

[7] AMARANTO: Tenía costumbre yo del trato con este novioviejo⁵⁰, señores, por ser amigo y de familia por parentesco no lejanamente y, además,¹¹⁵¹ por escuchar no con dis-

48 El verbo ἀνακουρφόμαι es raro; hasta ahora el TLG sólo lo registra en *Περί γραμματικῆς* de Teodosio el Gramático (s. v), 144: 11.

49 σαρκῶνειον: no aparece registrado en el TLG ni en diccionarios, incluido *Dēmétrakos*, por lo que puede ser interpretado como errata. Parece equivaler a σαρκόνιος (σαρκάνιος).

50 νυμφογέρων: compuesto registrado por STEPHANUS 6438. Parece un hápax.

placer las diatribas de él en filosofía. En efecto, me parecía admirable el hombre en otras cosas y, sobre todo, cuando discurría precisamente sobre la filosofía ética, [G. 440] acerca de la templanza, llamando al matrimonio ‘atadura’ y ‘grillete inefable’ y ‘obstáculo para la contemplación de los entes’, y diciendo “Hijos, ojalá pudiera desembarazarme de esta carga” – indicando el cuerpo–, [Th. 117] ^[120] “para que me fuera posible embarcarme en los entes purificados⁵¹. Pero ¿qué necesidad hay de atadura sobre la atadura y de cárcel sobre la cárcel⁵²?”. Encima de esto, injuriando en muchas cosas al sexo femenino y llamando a éstas áspides familiares y serpientes legítimas y recordando lo de Clitemnestra y lo de Helena y cuanto [sufrió] Hipólito por Fedra y cuanto Belerofonte ^[125] por Antía⁵³

y..., para decirlo resumidamente, [opinaba] que las mujeres habían llenado la vida de dramas y de poemas⁵⁴. Y filosofando sobre tales cosas era a tal punto persuasivo que incluso yo, creyéndole, desde entonces empecé a desconfiar de mi madre y de mis hermanas mismas. Estas cosas, en efecto, decía y gritaba “Me injurias, Cloto⁵⁵, sin cortar todavía el hilo y sin entregarme a Éaco⁵⁶ y enviándome fuera de lo ^[130] [G 442] de Aidoneo⁵⁷ sino dejando en la tierra

rechazada, lo acusa; Preto lo envía a Licia con una carta para que su suegro lo mata-
ra, pero el suegro envía al joven a domar al monstruo Quimera, luchar con los sólimos y las amazonas, hazañas a las que Belerofonte sobrevive.

51 MIGLIORINI (2010: 118) señala que ἐπιβατεύω con ὄντες ο οὐσίαι suele aparecer en autores neoplatónicos: Proclo, *Teología platónica* III 5; Cirilo de Alejandría, *Santa Trinidad* PG 77: 1132; Ps. Dionisio Areopagita, *Nombres divinos* II 10; Máximo Confesor, *Quaestiones ad Thalass.* 54. Sugiere esto el conocimiento, por parte de Pródromos, de textos filosóficos, al menos en antologías.

52 Los términos δεσμοί y φρουρά aparecen en Platón, *Fedón* 62B. En cuanto al giro τί δὲ δεῖ ἐπὶ τῷ δεσμῷ δεσμοῦ καὶ φρουρᾶς ἐπὶ τῇ φρουρᾷ (119-120), cfr. Menandro *Sent.* 379 Jaekel Ἰατρὸς ἀδδλεσχὸς ἐπὶ τῇ νόσῳ νόσος.

53 Fedra hizo sufrir a su hijastro Hipólito porque, tras ser rechazada por él, lo acusó de haber sido abusada por él, por lo cual se suicidaba (o lo acusó la nodriza); el padre de Hipólito, Teseo, clamó venganza y provocó la muerte del joven. Antía, por otra parte, llamada también Estenobeia, era la esposa del rey Preto que había purificado a Belerofonte de un asesinato involuntario; como Fedra, ella pretende al joven y,

54 Es decir, las mujeres habían hecho cosas que sirvieron como asunto para obras teatrales y poéticas. De ellas subsisten: *Agamenón* de Ésquilo, *Orestes* de Eurípides, *Electra* de Sofocles y de Eurípides para Clitemnestra; *Helena* de Eurípides; *Hipólito* de Eurípides para Fedra; y hay referencias a tragedias perdidas con esas temáticas, como *Belerofonte* y *Estenobeia* de Eurípides para el caso de Antía. La misoginia es un *tópos* de la literatura griega, al menos desde el *Escarnio de las mujeres*, pero también en *Odisea* XI 456, donde la mujer aparece como no confiable, y en el mito de Pandora que avalaría la idea de que la mujer es fuente de males pero también un mal necesario. La comedia recoge frecuentemente este *tópos*; cfr. CAVALLERO (1996: 194 ss.).

55 *Klothó* es la Parca o Moira que teje el hilo de la vida; el texto apunta a que no se lo entregó todavía a *Atropos*, quien es la Moira que lo corta.

56 Rey de Egina, justo y piadoso, fue nombrado juez del mundo subterráneo junto con Radamante y Minos, en el Érebo. Aquí es metonimia por el mundo de los muertos.

57 Nombre de Hades, dios del submundo; cfr. *Iliada* 20: 61, Hesíodo *Teogonía* 913, Luciano *Diálogo de los muertos* 4: 1, etc.

esta inútil carga como cuidándola para una segunda vida... ¿En qué, oh dioses, los injurié para que todavía esté sepultado en este cuerpo y, único entre todos, no obtenga la libertad de aquí?». [8] Él decía eso; nosotros nos admirábamos y lo felicitábamos y ^[135] realmente lo llamábamos feliz, no sólo como colgándonos⁵⁸ de los oídos a su enseñanza –pues el hombre era tremendísimo para hablar– sino también confiándonos en su aspecto, pues su bigote llegaba a la rodilla, el cuello se torcía y se fruncía la ceja y la palidez le rodeaba el rostro y, para decirlo en resumen, su apariencia lo proclamaba como filósofo incluso para quienes no lo conocían⁵⁹. Pero ayer, ^[140] amigo, el drama se aflojó⁶⁰ y despojó la escena y la verdad salió en desfile. Pues yo estaba sentado en la habitación [V 61v] superior de mi casa⁶¹ y en ella estaban abiertas muchas bocas de las ventanas, entreabiertas hacia fuera sobre la calle; y [M. 94] leía así casualmente el *Axíoco* que está junto a

la obra de Platón⁶² y criticaba primeramente al hombre por cuanto temía pusilánimemente⁶³ y ^[145] demasiado innoblemente la muerte y se espantaba ante el fallecimiento [Th. 118] de modo no viril. [G. 445] Me admiraba por cuanto finalmente⁶⁴ también ante eso mismo tomó coraje y yo quedaba estupefacto por Sócrates, que proponía una persuasión tan grande y tan invencible⁶⁵. [9] Recorriendo estas cosas con la mente, veo a algunos de los domésticos de Estratocles que hacían camino junto a ^[150] Jeremon el notario⁶⁶ con paso veloz. Jeremon estaba enojado⁶⁷ y se quejaba mucho simuladamente; pues parecía desconocer por qué incluso era llamado. Conjeturaba, creo, que para escribir un testamento y, yéndose de allí como hacia lo de quien ha

58 *Ἐξαιωρούμενοι*: el verbo *ἔξαιωρόμαι* aparece en Hipócrates, citado luego por Galeno y usado por Teodoro Balsamón, contemporáneo de Pródromos, según los datos ahora disponibles en *TLG*.

59 La descripción es hiperbólica (acentuada por partir de los bigotes *ὑπήνη* y no de la barba *πώγων*), si bien la barba larga se asocia a filósofos desde Diógenes de Sinopa y Menipo de Gádara. La palidez, propia del filósofo en tanto persona dedicada al estudio y no al trabajo al sol, se señala al menos desde Aristófanes, *Nubes* 103, 1017 y es recogida insistentemente por Luciano: *Júpiter trágico* 1 y 33, *Hermótimo* 2, *Ícaromenipo* 5.

60 La edición acentúa *ὑφείλετο* por errata.

61 Casas con planta alta se registran al menos desde el palacio de Odiseo; también en Aristófanes, *Tesmoforiantes* 797 y *Lisias* 1, para personas que no son regias.

62 *Axíoco*: diálogo pseudo-platónico. Aunque considerado platónico por Clemente Alejandrino y por Estobeo, ya era visto como espurio por Diógenes Laercio III 62, si bien la autenticidad fue cuestionada abiertamente a partir del Humanismo renacentista. En este diálogo, *Axíoco* es un anciano que, a pesar de haber sido siempre muy corajudo, en su lecho de muerte siente miedo. La mención de esta obra puede vincular esa situación con el cambio de actitud que tendrá el personaje Estratocles.

63 *μικροψύχως*: adverbio tardío; se registra desde el s. IV en los Padres Capadocios.

64 *ἔσῴστερον*: ya no tiene el valor clásico ('de nuevo, de ahora en más') sino que en griego bizantino adquiere la acepción de 'luego, finalmente'; TRAPP lo registra en Gregorio de Nisa y en Juan Filópono.

65 Alude al personaje de Sócrates en *Axíoco*, que argumenta contra el temor a la muerte, alegando que el más allá no tiene por qué ser penoso y que la corrupción material del cuerpo no genera dolor.

66 *συμβολαιογράφου*: voz bizantina.

67 *ἐκατηφία*: neologismo.

de estar muerto, se fingió afligido, de modo tal que yo, al perturbarme en la apariencia y habiendo sospechado lo mismo que Jeremon, dije “Según parece, ^[155] Cloto, tras escuchar la súplica de Estratocles, le⁶⁸ cortó el hilo”; y, a la vez, gritando cuanto era capaz⁶⁹ “¡Ay, qué castigo!”, iba hacia ellos e inquiría del doméstico lo relativo al filósofo y a causa de qué llevaba al notario. Y él, dado que me veía alborotar y con la sospecha extraviada en el rostro, dijo, tras inclinarse ligeramente hacia mi oído, “A otro ^[160] no le diría nada, mas a usted no le ocultaré lo indecible”. “Habla, Hermonidito”, decía yo, “¡por las Gracias⁷⁰!”. Y él dijo “Mi patrón hoy festeja bodas”. “¿Ciertamente –dije yo–, las de su nieto Agámenes?”. Pues sabía que éste estaba en edad de bodas. “¿De Agámenes?”, dijo él y a la vez rio precavido y amortiguado. ^[165] Insistiéndole yo con la cuestión, él dijo “Es superfluo pedirnos lo que los ojos te enseñarán como nunca”; y a la vez suplicaba que nos allegáramos muy veloces, pues mis inquisiciones le habían recortado algo de tiempo. Y nosotros, al persuadirnos, seguimos a Hermónides, que se

apresuraba. [10] Cuando al ir a lo de Estratocles traspasamos la puerta del patio y subimos hacia el ^[170] salón..., ¿cómo podría narrarte, amigo, lo de allí? Estaba sentado aquel bello novio, todo espolvoreado con oro y con los emplastos nupciales, lo cual lo mostraba todavía mucho más vergonzoso en la proximidad⁷¹ [V 62r] al ser visto con los oropeles. La mejilla, teñida por una parte con maquillaje verde para los salientes y bultos de las arrugas y, ^[175] por otra, preservando mayormente la antigua palidez en los surcos y cavidades, [Th. 119] como no dando lugar la tintura entera a penetrar en la cavidad por la cerrazón de las prominencias, resultaba una mezcla totalmente ridícula de rojopalidad⁷². [G. 449] La cabellera había sido enrubada y estaba enrojecida; en cambio, la mayor parte del mentón había sido rasurado con la navaja, en redondo, y el párpado era ennegrecido con pigmento⁷³, ^[180] tras no calcular el filósofo esto de modo favorable: pues fluyendo de allí el negro humor de la legaña, no mucho después el truco había sido verificado. [11] Yo, por mi parte, ¡por el Protector de la Amistad!, ni siquiera podía reconocer al hombre y tenía dificultades, girando

68 oi: pronombre personal en dativo; arcaísmo.

69 ἡλικὸν οἶον ἀνακραγόντα: para MIGLIORINI (2010: 121), οἶον es un refuerzo de ἡλικὸν; pensamos que aquí equivale al giro οἶον τε ἦν (ἀνακραγεῖν).

70 Gracias, Χάρτες, hijas de Zeus y Eurínoma o de Helio y Egle, eran tres: *Agláia* o ‘esplendor’, *Euphrósýne* o ‘disfruté’ y *Thalía* o ‘florecente’; son las diosas del encanto natural, de la fertilidad, de la creatividad. No es ésta una exclamación frecuente; aparece en Platón, *Teéteto* 152C 8 y luego en Calímaco, Plutarco, Temistio, Luciano y la AG. Puede ser un modo de congraciarse con la persona a la que se le pide un favor.

71 παραθέσει puede ser interpretado como ‘en la comparación’, ‘en la confrontación (con el estado precedente)’. Sin embargo, la primera acepción parece adecuada aquí, para indicar que el grotesco o el ridículo de Estratocles se hacía más evidente al tenerlo al lado, al verlo de cerca.

72 ὠχροκοκίννου: neologismo o hápax.

73 κόχλω: MIGLIORINI (2010: 122) señala que no se trata del molusco sino de bistre, un pigmento mineral. Pródromos utiliza el término también en *La vieja lujuriosa*, 140 H, v. 30

en círculo los ojos y explorando la casa con la vista, ^[185] si de algún modo captaba al maestro... Empero él, incluso desde muy cerca, me pasaba inadvertido. Pues ¿cómo reconocería al canoso, al bigotudo, al pelilargo⁷⁴, al que se había sacado tan luenga barba, sentado rubio y encrespado en su cabellera, del cual yo creí hasta entonces que era un hazmerreír de los que por una paga asisten a los banquetes y que se venden por un óbolo o ^[190] tal vez dos? Y quizás también habría preguntado a alguno de los presentes de dónde nos había sido encontrado este mimo, [M. 95] si aquél, al darse cuenta de la pregunta y de con cuánta risa lo encontraría el asunto, no me hubiese saludado; y habiendo graznado⁷⁵ de modo totalmente ridículo, dijo “¡Cuán oportunamente vienes a nosotros!”, tras añadir el “amigo”; pues ayer, confiando en la barba, ^[195] me mencionaba como “vástago” y me llamaba “niño” y me saludaba como “hijo”, [G. 450] mas hoy, junto con el mentón, también las palabras le habían sido rasuradas⁷⁶ y ahora el “coetáneo”, el “hermano” y el “amigo” están en lugar de aquellos nombres venerables y adecuados a un anciano. [12] Tras decirme estas cosas también se tornó al notario y, ^[200] después de dar a significar todo el parecer como natural y de añadir “Acuérdate muy claramente del yerno”⁷⁷, se

dirigió hacia la novia para inspeccionar si tenía fin lo relacionado al atavío; y se estaba sentado midiendo a la mujer e indagaba el rostro y, como no hubiese sido bien teñida la ceja, se lo reprochaba a las acicaladoras de la novia y emprendía él mismo el teñir, tras pedir la tintura, ^[205] [Th. 120] y se lanzaba con sus dedos a la gargantilla y ponía en orden los aros. Jeremon estaba sentado por allí también él, sobre un posapiés bajito, charlotteando sobre dotes y esposas [V 62v] e introduciendo frecuentemente en el discurso el “yerno”. Una vez que hubo dejado de ultrajar la hoja escrita y el guía de la novia y a la vez novio⁷⁸ hubo salido de la sala de mujeres, ^[210] también Jeremon leyó el escrito ante la concurrencia sentada. En efecto, cada uno de los otros ocultó la boca y rio bajo el manto; a mí, en cambio, ¡por Témis!, la risa me abandonó al entender yo [G. 453] que Estratocles, cada vez que escuchaba ‘yerno’, entusiasmándose ante la palabra y transportándose báquicamente⁷⁹, por poco también, tras ponerse en pie, besaría la ^[215] mano del notario. Y apenas aquél hubo cesado de leer, tras decir el novio “¿Por qué nos demoramos todavía y no vamos hacia el templo?”, hizo poner en pie a todos y nos

re dal suocero una cospicua dote”. Pero la condición del suegro no parece poder proveerla: la dote es la juventud y belleza de la joven (cfr. líneas 224-5).

74 τετανότριξ, -ότριχος es adjetivo usado por primera vez por Platón, en *Eutifrón* 2B.

75 ύπεστιγκρωκώς; voz del s. XII.

76 συνεξυρήθησαν: neologismo.

77 Lo que quiere el personaje es que el notario deje en claro, en el documento de boda, sus datos para asegurarse de los beneficios de ella; cfr. línea 208, donde el notario reitera la mención del ‘yerno’. MIGLIORINI (2010: 124) dice que se debe a “la fine di ottene-

78 La edad de Estratocles hace que parezca más el ‘padrino’, es decir, el que conduce a la novia desde su casa a la del marido, que el novio mismo.

79 Βακχευόμενον: el verbo βακχεύω alude a los ritos y ceremonias de Βάκχος o Dioniso, en las que las ‘bacantes’ o ‘ménades’ entran en un estado de descontrol. Aquí se usa hiperbólicamente para destacar la desubicación del viejo.

fuimos al de Isis⁸⁰; y por el otro lado la novia misma también, con el séquito adecuado, iba adelante y enseguida la mirada de todos fue atraída hacia ella, pues la mujer tenía inenarrable la juventud, ^[220] cuanta con la naturaleza también el arte pintó⁸¹, de modo tal que tampoco Estratocles dejó inadvertido que estaba algo envidioso por el asunto.

[13] HERMOCLÉS: ¡Sea! Pero... ¿siendo quién o hija de quién la muchacha, Amaranto, fue dada a este que charla con Crono?

AMARANTO: Es, Hermocles, hijita de Anticleo el jardinero, por una parte riquísima por su belleza, ^[225] ¡por Zeus!; por otra, vendida a la boda por pobreza y por carencia de lo necesario.

HERMOCLÉS: ¡Heracles!⁸², Amaranto, ¡qué mal! Todo se esclaviza a la riqueza, todo está sometido al yugo del oro. Incluso se negocia la belleza, libre por naturaleza. ¡De qué modo la risa se me revirtió⁸³ en lágrimas al pensar yo cómo, por un lado, ^[230] la mujer soportará aquellos abrazos temblorosos⁸⁴, cómo, por otro, [G. 454] pueda

sobrellevar los displacenteros entorchos de los labios y al novio que tiene catarro de cabeza! [Th. 121] ¡Cuánto mejor, por cierto, era para ella, al compartir la labor del jardín con el padre, ser pobre junto con los jacintos y pasar hambre junto con los mirtos y cantar con los ruiseñores y soñar bajo los granados⁸⁵ y las flores de mirto, ^[235] antes que comer excremento dorado y que acostarse con fango plateado!

[14] AMARANTO: Así están de algún modo también las cosas, Hermocles⁸⁶. En ese momento, cumplido lo conveniente a tal ceremonia, salíamos del templo acompañando a los novios en el séquito, según costumbre. En efecto, Mirila –pues así ^[240] llamaban a la novia– avanzaba con aspecto sombrío [V 63r] y cabizbaja, de modo que alguien podría suponer que era enviada no a una boda sino a la muerte. Por su parte, el [M. 96] Jápeto Estratocles transformó a la novia entera a su gusto, estirando las cejas y alzando el cuello y abriendo un tanto los párpados⁸⁷ y expandiendo y estrechando el labio. Por otra parte, la coronita⁸⁸, ^[245] al volcarse alrededor de la calvicie, la circunscribía como una luna llena, de modo tal que ni siquiera éramos ya capaces de contener la risa sino que, cada uno, tomando al azar algún otro sector del lugar, nos colmábamos de

80 Ἰσειὸν ο Ἰσειὸν, templo dedicado a Isis, diosa egipcia que data del tercer milenio a.C. pero que fue asumida por el panteón griego tras la conquista de Egipto por parte de Alejandro, en la época helenística, por lo que se le construyeron templos. Se la consideró diosa creadora del matrimonio, de ahí que los novios acudan a su templo.

81 προσζωγράφησεν: neologismo.

82 La invocación a Heracles (semidiós hijo de Zeus y Alcmena) era común en varones en la Antigüedad en alusión a sus hazañas. Representa la lucha contra la injusticia y lo dañino, de ahí que se lo mencione aquí.

83 ἀντιπεριήλθεν: voz bizantina.

84 τρομαλέος es adjetivo que abunda desde el s. x. Sin embargo, lo menciona Elio Herodiano en los *Epimerismói* del s. II, si no se trata de una interpolación posterior.

85 ῥοαίς: no tiene sentido que se trate del sustantivo ῥοή ‘corriente, flujo’, sino una variante de ῥόα / ῥοά / ῥοιά. Cfr. línea 45.

86 Amaranto coincide en que es una realidad general e intemporal. MIGLIORINI (2010: 126) piensa que sería mejor un imperfecto, εἶχε, ‘así estaban o eran las cosas’; pero esa versión se reduciría al hecho singular de Mirila y Estratocles.

87 τὰς βλεφάρας: metaplasmo, aparente hápax.

88 Del novio, se entiende.

risotadas⁸⁹. Me fue posible bromear⁹⁰ que en ese momento sucedía la boda de Afrodita y Hefesto⁹¹. El profesor Dionisio⁹², corriendo junto a mí por la izquierda, dijo “Efectivamente, ni siquiera aquí podrían ^[250] faltar unos Anquises y unos Ares⁹³. [15] Al decir esto nosotros, nos recibió la sala nupcial; a los novios los acogió el atrio⁹⁴, nosotros en cambio estábamos a la mesa preparada con la mayor delicadeza y nos colmábamos de alimentos que yacían en abundancia y variedad y bebíamos los mejores de los vinos, a la vez insulares y ^[255] continentales⁹⁵; y muchas copas de oro y

de plata y cuantas había de esmeralda y de zafiro hablaban francamente en el simposio. Y aquel novio tres-cornejas-viejo⁹⁶, cuando se le tendía⁹⁷ la copa –¡no, por...!⁹⁸– no antes de besar tres veces a la muchachita tragaba⁹⁹ el vino. En esto, tras inclinarse hacia mi oído el megarenses [Th. 122] Aristobulo, dijo “¿Acaso no ves, Amaranto, ^[260] al novio, cómo se le enrojece el rostro de vergüenza?”. Y decía yo “Sí, ¡por...!¹⁰⁰, pero no sé cómo para Aris-

89 καυχασμάτων: metaplasmo, neologismo.

90 ἐπιχαριεντίσασθαι: el verbo ἐπιχαριεντιζομαι es raro; parece usado solamente por Luciano, *Simposio* 12: 2. Su uso puede ser otro indicio del influjo de Luciano en Pródromos.

91 La diosa más bella y diosa del amor se casó con el dios Hefesto, feo, cojo y herrero; este mito es traído a colación como análogo del desajuste entre Mirila y Estratocles.

92 γραμματικός es la persona que saber leer y escribir, que se dedica a estudiar lengua y literatura, pero también que las enseña, de ahí que puede ser ‘profesor’ (el ‘maestro de escuela’ era γραμματιστής). Asimismo, el término asumió la acepción de ‘escribiente, secretario’, como registra TRAPP en Teófanes, Psellós, etc. Cfr. la sátira de Pródromos *Ignorante o el que se dice profesor*.

93 Casada con Hefesto, Afrodita tuvo amores con Anquises, de quien nació Eneas, y también con Ares (cfr. *Odisea* 8: 266 ss.). El personaje, pues, señala que es esperable el adulterio por parte de Mirila.

94 Si bien πασιτάς, -άδος puede significar ‘lecho nupcial, dormitorio’, aquí no tiene sentido, porque poco después los novios están presentes en el banquete y sólo van al dormitorio en líneas 341 ss.

95 El vino οἶνος fue producido por los griegos a partir del cultivo de la vid ya en época neolítica; se lo asoció a Dioniso, dios de lo

‘irracional’ (por el poder que tiene el vino sobre la mente), pero también a la civilización (el violento ciclope Polifemo desconocía el vino; cfr. *Odisea* IX 347 ss. y *Ciclope* de Eurípides 204-5, 519 ss.). La producción se extendió tanto que llegó a todas las islas y todas las colonias griegas; de ahí que aquí se mencionen vino isleño y vino continental. Los más valorados eran los vinos de Quío, Cos, Lesbo, Naxo y Calcidia.

96 τρικόρωνος: adjetivo registrado desde Alcifrón (s. II); es una hipérbole burlesca aplicada generalmente a personas ancianas; significa ‘que tiene tres vidas de corneja’. La *corvus corone* puede vivir hasta setenta años (cfr. Hesíodo, fr. 304 MW, ἐννέα τοι ζώει γενεάς λακέρυζα κορώνη). Sobre el prefijo τρι-, cfr. lo dicho acerca de τριγέρον línea 90.

97 ἐπορχεΐν: pasiva con sentido medio o activo de ἐπορέγομαι.

98 Los editores reponen aquí ἔρωτα, ‘no, por el amor’; Migliorini deja la frase suspendida del manuscrito pero traduce “<perdinci-bacco>” (p. 103).

99 ἐρρόφα: el verbo debe ser ῥοφάω; MIGLIORINI (2010: 128) cita lugares de Aristófanes, pero ellos testimonian la forma ῥοφέω. El TLG por ahora registra ῥοφάω desde el s. IX. BAILLY sí da entrada a este verbo como sinónimo de ῥοφέω.

100 Los editores reponen Δία, ‘por Zeus’. Migliorini no lo completa pero vuelve a traducir de la misma manera.

tobulo el maquillaje rojizo¹⁰¹ imita¹⁰² la vergüenza”. Y él, tras reír de esto a lo ancho, se levantó del simposio. Hubo tras esto un gran alboroto y todos me miraron sospechando que¹⁰³ yo había hecho levantar a Aristobulo al decirle algo ridículo sobre el novio. ^[265] [16] Y quizás podríamos haber hecho circular¹⁰⁴, sin darnos cuenta, [G. 458] el maquillaje en la charla si el profesor Dionisio no se hubiese levantado de la silla enseguida y, tras sacar un librito del bolsillo, no se hubiera puesto a leer el epitalamio¹⁰⁵. La elegía contenía de algún modo algo así:
 ¡Salud, camas de bello color¹⁰⁶ de muchachos de excelentes bodas¹⁰⁷,

^[270] de Estratocles y de Mirilicita!
 ¡Salud, boda y lecho de jóvenes en neolechos¹⁰⁸!

¡Salud, vestido nupcial¹⁰⁹ y servidora del tálamo¹¹⁰!

Ni siquiera a ti, Ares destructor de ciudades y Afrogenia¹¹¹ grandísima,

un novio deseable y una novia divina

^[275] te temieron¹¹², con sus gracias, prestaciones y bellos rostros.

¡Novio!, ¡cuán bueno, cuán hermoso eras

rubio, rojizo¹¹³, cejinegro¹¹⁴, de bellos en bucles¹¹⁵!

101 En línea 174 se dijo χλωρῶ τῶ φύκει “con maquillaje verde”. La incongruencia parece destacar la imposibilidad de adjudicarlo al viejo Estratocles algún sentimiento de vergüenza, por lo que a continuación el mismo Aristobulo se ríe y se retira.

102 ἐμμήσατο: aoristo gnómico.

103 MIGLIORINI (2010: 128) discute largamente el uso de ὑποβλέποντο... ὥς. BAILLY señala que la voz media equivale a la activa en Platón, Luciano, etc. y que el verbo puede llevar acusativo. Entendemos que ὥς introduce una sustantiva que expresa la opinión ajena (y desacertada).

104 περιεισκυκλήσαντες: por ahora el verbo περιεισκυκλέω no aparece en el TLG.

105 Epitalamio: poema lírico de bodas que debe su nombre a que *thálamos* es el dormitorio nupcial y a que se lo cantaba ‘junto a’ (*epi*) esa habitación. Era entonces normalmente por un coro de jóvenes acompañado de flauta (*aulós*) o de lira. Aquí, empero, se presenta como leído por una sola persona y con forma de elegía (poema relativamente breve compuesto en dísticos sobre temas variados: amor, muerte, victorias e incluso temas filosóficos).

106 καλλιχρῶος: adjetivo bizantino registrado desde el s. iv (Efrén).

107 ἀριστόγαμος: hápax.

108 νεηλεχῶν: el adjetivo νεηλεχής no se registra; posible neologismo.

109 γαμοστολίη: TRAPP registra la forma en -α. El TLG lo registra desde el s. vi.

110 θαλαμηπολίη: TRAPP registra esta forma en -α y solamente en este *locus*. Sería un hápax.

111 Αφρογένεια ‘nacida de la espuma’ es epíteto de Afrodita a partir del mito que la hacía nacida del esperma de Urano, castrado por Crono, caído en el agua; esta sería Afrodita Urania, que representa el amor del alma y el cuerpo; Afrodita *Pán-demos*, en cambio, o ‘popular’, sería hija de Zeus y Diona y representa el amor sensual. Cfr. Bion 9: 1.

112 τάρβηθεν: forma no registrada.

113 ἐρευθῶδης: registrado por TRAPP como hápax.

114 μελάνοφρυς (277, ‘cejinegro’), aunque MIGLIORINI (2010: 129) lo considera hápax, figura citado en gramáticos anteriores a Pródromos: Elio Herodiano (s. ii), Arcadio (s. iv), Hesiquio (s. vi); y en autores como Epifanio, Eustáthios y Teodoro Skoutariótēs. Migliorini mismo enumera algunos al final del comentario.

115 βοτρουχαίτης ‘de arracimado cabello’ es epíteto de Dioniso editado por G aceptado por M, si bien el ms. V aporta βοστρουχαίτης. El mismo Migliorini propone,

¡Y también tú, salud, novia de excelente cuna¹¹⁶ [V 63v]

¡Salud! Yo a ustedes¹¹⁷ les canto el himno nupcial

^[280]este, hijo de pocos versos de Laconiáde¹¹⁸. [Th. 123]

Esto dijo aquél y lo aclamó el simposio. Y Estratocles dijo: “Pero ojalá que el Protector de la Amistad te retribuya este amor, excelente coetáneo Dionisio”; [G. 461] y a nosotros la risa por el “coetáneo” por poco también nos habría ahogado. Y él dijo: “Nada nuevo hay, Estratocles, si acaso, ^[285] honrando la amistad, llevamos a cabo lo apropiado a los amigos”. Y a la vez, tras sentarse, roía la torta de sésamo¹¹⁹ y Dionisio de nuevo bailaba y las copas danzaban. [17] Y el novio dijo: “Desde hace tiempo, señores, está en dilema cómo otrora algunos de

en aparato, βοστρυχοχαίτης ‘de cabello en bucles’, que también se adecua a la métrica; es el término que seguimos aquí.

116 ἀριστόλοχος puede ser nombre propio; como sustantivo femenino es ‘hierba que alivia los dolores de parto’; pero como adjetivo es ‘bien nacido’ (LSJ, DGE) a partir de Λόχος como ‘parto’.

117 El ms. V aporta ἄμμιν, que Migliorini corrige en ὕμμιν, por el sentido. A tono con el poema lírico, la forma es dórica, con psilosis, baritonesis y geminación por ὕμμιν.

118 Λακωνιάδος es forma extraña; Λακωνιάς parece equivaler a los adjetivos Λάκαινα, Λάκων, Λακωνικός, Λακωνίς, sustantivados como ‘tierra Laconia’.

119 σισαμῶντος, forma iotacista del habitual σισαμ-. El pastel de sésamo mezclado con miel es símbolo del amor y la pasión, por la miel, y de la fertilidad y la vida por el sésamo, frecuente en las bodas; se le decía también σισαμη, σισαμίς, σισάμιον; es antecedente del moderno παστέλι. Era normalmente plano. En época homérica se usaba algo similar para vigorizar a los soldados.

los hombres, no sólo de los no educados sino también ^[290] de los que ya han participado de los estudios y se han perfeccionado en las clases, [M. 97] se han tornado a tal punto de ingenuidad que ponen la boda entre las cosas no buenas y no saben que subvierten la organización social ni que suprimen la generación. Pero si acaso alguien de algún modo emprendiera incluso el refutar a alguno de éstos, seguida se propone a Empedocles con la Querella¹²⁰, acusando a ésta de la generación; y no dudan¹²¹ ^[295] en burlarse de esto [Th. 124] dado que, por una parte, la Querella hace al mundo sensible en cambio el matrimonio es una cierta Amistad; conjeturando consecuentemente, ¡por el matrimonio!: ‘entonces no habría que casarse’; pues tampoco pensaron que la Querella misma es, de algún modo, una Amistad, al separar de las otras cosas, por un lado, los elementos con la introducción de las cualidades y amigando, por otro, a cada cosa consigo misma y haciendo en cada una

120 Pródromos presentó la teoría de Empedocles y la cuestión del enfrentamiento entre Querella (νεῖκος) y Amistad (φιλία) en su drama *Amistad exiliada* (Ἀπόδημος φιλία): “Pues la naturaleza visible y acorde a sensibilidad, / la plenitud cósmica, la creación de abajo, / ¿quién duda de que es dominada por Amistad?/ Que muera el charlatán Empedocles / tras decir que la querella es artífice de lo de abajo” (vv. 48-52; cfr. CAVALLERO 2017b); que la Amistad vincule todas las cosas recuerda el εἰς ἐν ἅπαντα de Empedocles v. 68 Mullach = fr. 17: 7 DK; cfr. vv. 82-84 y 299 de Empedocles. Pródromos puede estar aludiendo a la doctrina empedoclea expuesta por Aristóteles en *Metafísica* I 4 y III 4 y en *De la generación y corrupción* I 6 y II 6.

121 El texto pasa de pronto al plural: ὀκνοῦσιν con valor impersonal.

como un matrimonio.^[300] Y si alguno les preguntare ‘¿Qué cosa, entonces, hombres, afirman ustedes que es el árbol perfecto?’, responden ‘El que genera uno similar a él’; mas ¿no se avergüenzan de dejar incompleto al hombre¹²² y de no ambicionar también para él cuanto efectivamente para el laurel o para el mirto¹²³? ¡Ay de la ignorancia!, porque no retienen el conocer esto: que mediante el matrimonio lo mortal de algún modo se inmortaliza,^[305] siendo preservado para la sucesión¹²⁴. ¡Que se arruinen estos incompletos y no casados!’.” [18] “Eres persuasivo, ¡sí, por el matrimonio!, maestro”, dije yo. “Mas no sé

cómo, a mí me parece el asunto una atadura sin retorno y un grillete inefable”, retomando también aquellas cosas que él ayer, acerca de estos temas, con su bigote decía filosóficamente; y “Ningún argumento me persuadirá nunca de que no es^[310] el matrimonio un impedimento para la filosofía, en tanto que tengo aprendido de Platón que también el cuerpo este corrompe la puerta de la verdad”¹²⁵. Mas él decía “Calla de Platón [G. 465], quien ni siquiera vio con deshonra a los varones como amantes”¹²⁶. [Th. 125] “Mas –decía yo– ¿habría que admitir a mujeres insidiosas, maestro, sin desconocer a Helenas y cosas así... y Clitemnestras¹²⁷?”. “Y^[315] en verdad –dijo– no tienes Clitemnestras solas, sino también Penélopas, al tomarlas

122 Según el *Banquete* de Platón, el hombre y la mujer se buscan para ‘completarse’, rehaciendo una unión originaria perdida (cfr. 189D ss.). La unión sexual es “algo divino” (cfr. 206C 6).

123 Laurel y mirto: si bien son mencionados como ejemplos del argumento del árbol que se reproduce, el laurel es arbusto sagrado de Apolo y representa la inmortalidad (de ahí la corona de laurel otorgada a campeones); el mirto, por su parte, estaba asociado a Afrodita y simbolizaba la fecundidad. De modo que su mención es adecuada para quien quiere ‘inmortalizarse’ mediante la generación en un fecundo matrimonio.

124 Antecedentes de la idea de que el matrimonio garantiza la supervivencia de la especie están en Plutarco, *Moralia* 752A y en Luciano, *Amores*. Referencias positivas al matrimonio hay en Homero *Iliada* 9: 341-3, 18: 491-6, *Odisea* 4: 1-19, 5: 180-4, 7: 64-74, Safo fr. 104a y 112 LP, Platón, *Leyes* 721A, 869AD, 926BE. Posiblemente la tetralogía de Ésquilo que incluye *Suplicantes* hacía una defensa del matrimonio y la familia como base de la sociedad; cfr. CORNAVACA (2021). Asimismo, la ‘abolición’ del matrimonio en *Asamblea de las mujeres* es un absurdo sarcástico (cfr. CAVALLERO 2021c).

125 Cfr. Platón, *Fedro* 66A. La metáfora “puerta de la verdad”, es decir el acceso a la verdad, aparece en Clemente Alejandrino, *Strómata* 8: 1.1 (s. III); luego en Proclo, *In Platonis Alcibiadem* I 281: 9 (s. v); más tarde, en Miguel Khoneiátēs, *Epístolas* 166 (s. XIII).

126 Alude a varias obras platónicas donde supuestamente Sócrates admitiría la homosexualidad, aunque, si bien reconoce la belleza masculina, ningún texto explicita que la haya concretado. Platón condena la homosexualidad en *Leyes* 636C, considerándola *παρὰ φύσιν...* *δι’ ἀκράτειαν ἡδονῆς*, “contra naturaleza... por falta de dominio del placer”.

127 Hélena y Clitemnestra, medio-hermanas hijas de Leda, la primera engendrada por Zeus y la segunda por Tíndaro, como Pólux y Cástor respectivamente, son consideradas modelo de las malas mujeres, Hélena, esposa de Menelao, por su adulterio con Paris Alejandro, que provocó mitológicamente la guerra de Troya; Clitemnestra, por asesinar a su esposo Agamemnon, en su propia casa y con engaño, por haber sacrificado éste a su hija Ifigenia.

de la épica¹²⁸”. “¿Y dónde pondrás a Hesíodo –decía yo–, quien afirmaba

A éstos yo les daré un mal en lugar del fuego, con el cual todos

quedan encantados en el ánimo rodeando de amor su propio mal¹²⁹”.

“Allí mismo está el testigo –decía él–, pues, dado que ha sido mostrado por el poeta que para todos es un encanto la cosa, ^[320] para todos el matrimonio sería una necesidad, sea o no algo inútil”. [19] Y en eso se pone en pie el cómico Querefonte¹³⁰ y dijo “¡Suficiente de esto para nosotros! Mas yo cantaré para la fiesta algo de la musa de Anacreonte¹³¹, en la ocasión de ir al lecho nupcial”. Y a la vez decía:

^[325] Jefa de las diosas, Cípride, Deseo, fuerza de los terrenales, Matrimonio, vigilante de lo vital, [Th. 126]

a ustedes canto con palabras a ustedes glorifico con versos,

^[330] Deseo, Matrimonio, diosa de Pafo¹³². [G. 466]

Mira a la joven, mira, muchacho, despiértate, que no se te escape la perdiz como presa.

Estratocles, amigo de Citera¹³³, Estratocles, marido de Mirila,

^[335] ve a tu querida mujer: tiene cabellera larga, está floreciente, brilla;

la rosa es jefa de las flores, una rosa es Mirila entre las muchachas.

El sol muestra tus lechos:

^[340] ¡ojalá haya naturalmente un ciprés en tu jardín¹³⁴.

128 Penélope o Penelopea, esposa de Odiseo, que aguardó su regreso desde Troya a Ítaca durante veinte años y evitó casarse de nuevo como se le reclamaba; es modelo de la esposa fiel. La *Odisea* de Homero insiste en la contraposición entre Clitemnestra y Penélope; Hélena está más presente en *Iliada*, contrapuesta allí a Andrómaca, esposa de Héctor. La tragedia también tomó estos personajes en varias piezas (*Orestía* de Ésquilo, *Helena* de Eurípides, etc.).

129 Hesíodo, *Trabajos y días* 57-8.

130 *Khairéphôn*, -óntos: es famoso el amigo de Sócrates que lleva este nombre y que es mencionado por Aristófanes en *Nubes* 104, 144, 146, 156, 503, 831, 1465; en *Avispas* 1408, 1412; en *Aves* 1296 y 1564; por Platón en *Apología* 21, *Cármides* 153B, 154D, *Gorgias* 447A, etc.; por Xenofonte en *Memorables* I 2: 48, II 3: 1.3.14; Pero es raro que aquí se lo califique de κωμικός, término que designa al actor o poeta de comedias o a lo que concierne a la comedia, pues este Querefonte era un filósofo. Posiblemente Pródromos sólo toma el nombre para aludir al ámbito de la filosofía.

131 El poeta lírico arcaico usaba el ferecracio o una combinación de pirriquio con crético y espondeo. Pero desde el tardoantiguo se llamó ‘anacreóntico’ al dimetro

yámbico *a minore* (pocas veces *a maiore*), habitualmente con anáclisis central, aunque podía tener síncopa, acefalia o catalexis. Aquí se presentan octosílabos bizantinos basados en estos anacreónticos, pero con las vocales dícronas como comodines y con los versos 7-8 y 15-16 como trímetros.

132 ἡ Παφίη es forma que refiere a la ‘diosa de Pafo’, ciudad de Chipre, es decir, a Afrodita, llamada también “Cípride”, ‘chipriota’, porque habría nacido en ella.

133 Κυθειση, variante de Κυθέση y de Κυθήρεια, significa ‘propia de Citeras’ (Κύθηρα, -ων), ciudad de Lacedemonia, pero también nombre de una isla jónica al sudeste del Peloponeso, junto a la que habrían caído los testículos de Urano, de cuyo semen surgió Afrodita. El *TLG* registra esta rara variante en Opiano (s. III a.C.), en Leoncio Minotauro (s. VI), en Máximo Planouédēs (s. XIV) y en dos pasajes de la *Antología*, de fecha incierta.

134 Si bien el ciprés se vincula con el cementerio y con la muerte, por lo que aquí se aludiría a una pronta muerte del novio-

Al quedar aquél incierto ante esto y como inflamado en el alma, [Th. 127] sin aguardar que el sol se pusiera por entero, se levanta muy rápidamente y [M. 98] marcha dentro del tálamo, sin hablarle a nadie en lo más mínimo. Y a partir de ahí la reunión se disolvió para nosotros. ^[345]

[20] FILOLAO: Pero ojalá nunca tales banquetes abandonen la vida, dioses, estando en un banquete el buen Amaranto, porque también él podría deleitarse con los ojos y a nosotros restaurarnos el deleite con las narraciones.

Estudio y comentario

Estructura

Externamente, el texto tiene casi trescientas cincuenta líneas organizadas por el editor en veinte unidades. Pero internamente, por su contenido, podemos proponer este esquema:

I. Introducción

- I.1. Llegada tardía de Hermocles al encuentro con Filolao y Dionfantos [1].

viejo, dado que el epitalmio lo oyen los novios es posible que haya un sentido erótico en el dístico final: el jardín puede aludir al pubis y los genitales de Mirila y el ciprés al miembro erecto del recién casado. De este modo desearía la consumación del matrimonio ocultando el deseo de la viudez en beneficio de la joven. Esta interpretación erótica del dístico final estaría acorde con los otros trímetros del poema, los vv. 7-8, donde se invita al novio a 'despertarse' y a no dejar escapar la presa. El doble sentido del final genera la incertidumbre del novio (línea 341, διαγορήσας, enmienda de Migliorini frente a *διαγορήσας del ms.), que se apresura entonces a concretar su vínculo nupcial.

- I.2. Planteo de la cuestión filosófica entre Demócrito y Epicuro [2 y 3].

II. Cuerpo central

- II.1. Aparición inesperada de Amaranto [4].
- II.2. Propuesta de Amaranto de no discutir de filosofía sino aunar lo risueño y lo placentero con un relato. [4]
- II.3. Presentación de la figura de Estratocles [5] e invitación a oír el relato que se supone jugoso [6].
- II.4. Relato en sí [7 a 19]
 - II.4.1. Antecedentes del vínculo entre Amaranto y Estratocles.
 - II.4.2. Opinión de Estratocles adversa al matrimonio y a las mujeres.
 - II.4.3. Desdén de la vida y ansia de la muerte. [7]
 - II.4.4. Descripción del típico aspecto de filósofo en Estratocles.
 - II.4.5. Amaranto estaba leyendo *Axíoco* sobre el temor a la muerte. [8]
 - II.4.6. Amaranto ve al sirviente y al notario rumbo a la casa de Estratocles.
 - II.4.7. Amaranto lo cree muerto y va a averiguar; el esclavo informa de que se trata de una boda. [9]
 - II.4.8. Llegada a la casa; descripción del maquillaje y teñido de Estratocles [10]; lo hacen irreconocible, como también su modo de dirigirse; [11]

- II.4.9. Requerimientos del viejo Estratocles al notario y a la novia. Exaltación de la belleza de la novia. [12]
- II.4.10. Identidad y razones de la novia. [13]
- II.4.11. Comentario sobre el poder, la riqueza y las desgracias de la novia; valor de la libertad. [13]
- II.4.12. Boda. Tristeza de la novia. Risas de los asistentes. Comparación mitológica [14]. Descripción del ambiente y de la cena. [15]
- II.4.13. Epitalamio de Dionisio. [16]
- II.4.14. Defensa del matrimonio por parte de Estratocles. Cuestión sobre Querella y Amistad. El matrimonio organiza la sociedad, preserva la especie, inmortaliza. [17]
- II.4.15. Cuestionamiento de Amaranto en razón de las anteriores apreciaciones de Estratocles. Cita de Hesíodo. [18]
- II.4.16. Intervención de Quefonte que presenta un poema; el novio, incierto, se va al dormitorio y se disuelve la celebración. [19]

III. Epílogo: Filolao elogia el relato de Amaranto. [20]

Como retomaremos luego al evaluar la intención, el asunto filosófico

entre Demócrito y Epicuro queda en suspenso.

Personajes

Podemos clasificarlos en personajes parlantes y personajes aludidos. Los parlantes son:

Filolao: este nombre aparece en dos formas dialectales, Φιλόλαος (al nombrar inicialmente al personaje) y Φιλόλεως (a lo largo del texto). Cf. Menelao. Tiene rasgos aristofánicos en su actitud sarcástica y agresiva (incluido el uso del diminutivo) y en las interrupciones que hace en el sector [3] al modo de un βωμολόχος cómico. El nombre significa ‘amigo del pueblo’ y puede connotar una actitud positiva hacia las relaciones humanas; pero también designa a un filósofo pitagórico en *Fedro* 61 D-E y a otras personas en Aristóteles, *Política* 2, 96, etc., de modo que implica una alusión literario-filosófica. El personaje es simpatizante de Demócrito. Describe despectivamente a Estratocles (líneas 81 ss., 95 ss.), imagina con sarcasmo el desempeño sexual del viejo (106-8, 230 ss.) y quiere detalles del relato (100-103) aunque a Hermocles le pidió brevedad (βραχέα línea 33).

Hermocles, Ἑρμοκλήης: el significado del nombre es ‘que tiene la fama o la gloria de Hermes’. Hermes es dios mensajero, protector del comercio, de los viajes, de los vínculos humanos, de las rutas, de los corredores, anunciador del

día y de la noche, dios psicopompo. El nombre de varón es mencionado en *La diosa siria* 26, de Luciano, autor muy aludido por Pródromos. Este personaje usa sinestesias como ‘cosechar con el ojo’, ‘ver con la boca’. Es detallista; simpatiza con Epicuro.

Diofanto: Διόφαντος es también nombre real de varón, registrado en Demóstenes, Aristóteles, etc.; por su etimología significa ‘manifestación de Zeus’. Tiene menor participación. Estaba interesado en la refutación filosófica (líneas 72-74).

Amaranto, Ἀμάραντος: es el mencionado en el título de la obra como primera opción porque es él quien toma a cargo el relato de los hechos que servirán como anécdota para la discusión filosófica. El nombre, poco testimoniado como real¹³⁵, es connotativo porque, si bien en plural designa a un pueblo africano, ἄ + μάραντος como adjetivo se vincula con el verbo μαραίνω y significa ‘que no se pudre, inmarcesible, imperecedero’. Dado que el personaje es un anciano reverenciado (línea 64) –lo cual sugiere que Filolao, Diofanto y Hermocles son jóvenes–, puede aludir cómicamente a que tiene tanta edad que parece inmortal o, más positivamente, a que su posición es la que ha de perdurar. Además, como sustantivo es también el nombre de una planta,

‘siempre viva’, lo cual condice con el interés que el personaje muestra por las flores durante el paseo que relata (líneas 12 ss.). Se lo llama ‘árbitro’ διαιτητής (línea 64) porque se le reconoce autoridad en la materia. Él propone diferir la discusión filosófica y ocuparse de unir lo risueño con lo placentero.

Personajes referidos o mencionados:

Jarmipo (Χάρμιππος, 47-48), megarense con quien estuvo Hermocles en el paseo del jardín; el nombre no está registrado pero se relaciona con Χάρμιος, Χαρμίδης y por su raíz χάριμα alude al ‘placer, gozo’, combinado con ἵππος ‘caballo’, usual en nombres de aristócratas. Puede aludir a Jármides, personaje platónico.

Diodoro (Διόδωρος, 48), de Samo, que también acompañaba a Hermocles; nombre común en Grecia clásica, lo era de un discípulo de Sócrates (cf. Xenofonte, *Memorables* II 10.1). Como el anterior, ayuda a enmarcar la escena en un contexto de filósofos.

Aristócrates, Ἀριστοκράτης (34), ‘que tiene óptima fuerza’; designa a alguien que fue anfitrión de un banquete el día anterior. El nombre, testimoniado en Heródoto, Tucídides, Plutarco, la *Antología*, sugiere aristocracia, poder.

Estratocles, Στρατοκλής, ‘gloria del ejército’, es nombre de un orador del s. IV a.C. Pródromos lo usa también en su novela *Rodanta y Dosicles*. Como nombre usual

135 Aparece en la epístola 5 de Sinesio, s. IV d.C.

aparece testimoniado en Xenofonte, Demóstenes, etc. Se trata de un octogenario (línea 80), padre y abuelo (tiene como nieto a Agámenes¹³⁶, hijo de su hijo, según el ὑἱδοῦ de 163), supuestamente viudo, dado que quiere contraer matrimonio. El personaje siempre consideró que el matrimonio perjudicaba la reflexión filosófica (líneas 117-8), pero, supuestamente ante la proximidad de la muerte, pretende rejuvenecerse en su aspecto y, además, casarse con una bella joven, que acepta por dinero (hay puntos de contacto con *El sí de las niñas* de Fernández de Moratín, año 1806, aunque en ésta la boda es por obediencia de la joven). Se lo califica de κρισομύτην (81), Ἰάπητος (89, 242), τριγέρον y κορυζών (90), κρονόληρος (91), τρικόρωνος (256); genera burlas su maquillaje estrafalario, el que empiece a llamar ‘coetáneos’ a los jóvenes y que cambie de opinión sobre las bodas. Tiene rasgos similares al personaje Khelidónios, de Luciano, *De mercede conductis potentium familiaribus* 33, al que se le dice κίναιδος, tiene la barba cortada y el cabello pintado; cf. también Luciano, *Amores* 40-41.

Jeremon (Χαιρήμων, -μονος, líneas 150 ss., 206, 210): el notario, es llamado por Estratocles y conducido por el servidor Hermónides; aparece apesadumbrado porque

desconoce la causa de la convocatoria y después se resigna a hacer el documento según los caprichos del viejo.

Hermónides (Ἑρμωνίδης, 168), con diminutivo Ἑρμωνίδιον (161): doméstico que lleva a Amaranto y al notario a casa de su patrón Estratocles. Este nombre no aparece en el *TLG* ni en diccionarios; existen varios términos derivados de Ἑρμων, registrado éste en Xenofonte, Tucídides, etc. Hubo con este nombre un rey tracio que debió ceder su país a Atenas tras las Guerras Médicas; aquí el sufijo implicaría ‘hijo de Hermón’ y quizás alude a la condición de esclavo. Este esclavo es prudente (revela el motivo de la citación a Amaranto en secreto, línea 162, y disimula la gracia que le causa la suposición de éste, línea 164). El diminutivo es frecuente en Aristófanes, con un valor cómico-afectivo que puede esconder cierto tono peyorativo o un interés personal: Δημίδιον (*Caballeros* 726), Σωκρατίδιον (*Nubes* 222), Εὐριπίδιον (*Acarnienses* 404, 475). En esta obra se usa también para la novia.

Anticles, Ἀντικλῆς (224): padre de la novia. La forma de genitivo aparece en -έος en vez de -έους, sin la contracción. El nombre perteneció a un general del s. v a.C. mencionado por Tucídides, a un discípulo de Isócrates, a un corredor del s. iv a.C., a un arconte del año 324 a.C., entre otros. El prefijo ἀντι- puede valer aquí como

136 El nombre Ἀγαμένης, -ους no se registra. Quizás se vincule con el adverbio ἀγαμένως y con el verbo ἀγαμαι, con el sentido de ‘admirable, aprobable’.

‘de igual’, por lo tanto ‘de igual gloria’. Pero como se trata de un jardinero pobre puede significar su virtud y valor humano más allá de su condición socioeconómica.

Mirila (Μύριλλα, 239) y su diminutivo Μυριλλίδιον (270): la novia; su juventud y belleza contrastan con la apariencia del viejo novio (cf. 217-221). Pródromos usa este nombre también en *Rodanta y Dosicles* 7: 166 ss., 8: 148 ss., 9: 6 ss., pero es citado como ejemplo lingüístico por Elio Herodiano, Teognosto y Eustacio de Tesalónica.

Dionisio (Διονύσιος, 266, 283, 286): un comensal joven, gramático, es decir, profesor de lengua y literatura, que recita un poema elegíaco (líneas 266 ss.). Migliorini (2010: 128) señala que puede haber en su nombre una alusión a Dionisio Tracio (s. II a.C.) y en su actitud una alusión a Luciano, *Banquete* 40-41, donde Istieo también se pone en pie para recitar.

Querefonte (Χαιρεφῶν, -ῶντος, 322): otro comensal, presentado como κωμικός, que recita un poema al estilo de Anacreonte. El nombre es famoso porque designa a un amigo de Sócrates, de modo que su uso puede deberse al deseo de ‘ambientar’ el oficio de Estratocles, de Amaranto y de los jóvenes que inician el diálogo.

Aristobulo (Αριστόβουλος, 259, 261, 264), apodado ‘megarense’, es nombre real (Esquines, Plutarco, Luciano) que significa ‘el mejor consejo’, ‘la mejor deliberación’.

Quizás sea cómicamente antifrástico, pues en el pasaje opina que Estratocles está rojo de vergüenza, no por el maquillaje. El gentilicio puede hacer alusión al papel de la ciudad de Mégara en el origen de la Guerra del Peloponeso.

La ambientación corresponde a la época antigua, no sólo por los nombres de los personajes y por la cuestión de las escuelas filosóficas sino también por ciertos detalles, como la referencia al “óbolo” (190), moneda antigua, las invocaciones a dioses paganos, si bien la presencia de bufones en un banquete (189) o de un mimo (191) no sería anacrónica en el s. XII.

Estilo

El texto de Pródromos presenta un estilo cuidado, retóricamente trabajado, cual es común en sus obras. Entre los recursos destacamos estos:

- la lítote: ...οὐκ ἀγεννεῖς (25), οὐ πόρρω (114), οὐκ ἀηδῶς (115), οὐκ ἀγαθοῖς (291);
- los juegos de preverbios: κατενωτίσω (57), κατεχαλάζωσας (58), καταλαξεύοις (61);
- juegos etimológicos: ἐπαγγελάμενος...ἐπαγγελίαν (57); ὑφείλετο καὶ περιείλετο (140); λέχος νεηλεχέων (271);
- quiasmo sintáctico: τῷ μὲν τὸν Ἐπικούρειον τῷ ἦδεῖ, τῷ δὲ τῷ γελοῖω τοὺς Δημοκριτεῖους (70-71); ὁ τράχηλος ἐσιμοῦτο καὶ συνέσπαστο ἢ οφρῶς (137);

- e) personificación: 255-6, las copas hablan; 286-7 las copas danzan ἐχόρευε τὰ ἐκπώματα;
- f) interrogación retórica, “¿cómo podría narrarte...?” (170), que crea expectativa; la de 186-190 destaca la ridiculez de Estratocles;
- g) metáfora: rasurar las palabras (196); “antes que comer excremento dorado y que acostarse con fango plateado” (235), muy fuerte, que representa con oxímoron la vejez grotesca y deshonorosa de Estratocles; el ahogarse de risa (283-4).

Lengua

Es sabido que Pródromos es, en general, un ‘clasicista’, por cuanto utiliza la *koiné* literaria. Sin embargo, no se priva de emplear formas típicamente bizantinas, sea en la sintaxis, sea en el léxico, como así tampoco se priva de crear términos nuevos, que resultan habitualmente cargados de sarcasmo, como ocurría ya en la comedia aristofánica.

En cuanto al léxico:

- a) término tardoantiguo que prevalece en época bizantina:
 - κρονόληρος (91) es adjetivo que aparece en Plutarco y Julio Pólux, pero luego en autores contemporáneos a Pródromos, como Jorge Kedrēnós, Eutimio Zigabēnós, Juan Skylitzēs y otros posteriores;
- b) términos bizantinos:
 - κατενωτίζομαι (57), ‘no prestar oídos, ignorar’; si bien en la Spt aparecen formas de aoristo

que pueden ser del verbo κατανωτίζομαι ‘dar la espalda’, en Jorge Kedrēnós (*Compendium* II 173.23) y en Juan Skylitzēs (*Sinopsis, Miguel III* 18: 16), ambos contemporáneos de Pródromos, aparece el participio κατενωτισάμενος que asegura que la -ε- no es aumento sino parte de la raíz. Se trataría de una voz bizantina;

- καταχαλαζώω (58), frente a -ζάω, aparece desde el siglo x y es poco usual;
- ἀνακορυφόομαι (104) es verbo registrado solamente en el *Περὶ γραμματικῆς* 144: 11 atribuido a un Teodosio del s. v pero probablemente obra del mismo Teodoro Pródromos;
- ἐξαωρόομαι (135), ‘colgarse, estar pendiente de’, verbo usado metafóricamente, era tecnicismo médico con la idea de ‘hacer de contrapeso’; poco frecuente;
- γόνατον (137): forma tardía de γόνυ, γόνατος, se registra en el *Apocalipsis de Pablo* (DGE) y desde el s. VIII (Apomasar); Pródromos lo usa también en *Rodanta y Dosicles* 4: 389;
- μικροψύχως (‘pusilánimemente’, 144) se registra desde el s. IV;
- ἐσύστερον (146) asume una acepción bizantina (‘luego, finalmente’) en vez de la clásica ‘de nuevo’ o ‘de ahora en más’;
- συμβολαιογράφος (150): aparece en el s. VI en Justiniano; designa a quien redacta acuerdos o actas, ‘notario’;

- ὑπεστιγκρωκώς (193): participio del v. ὑποστιγγρόω ‘graznar’, que el *TLG* registra en el diálogo *Anacarsis* 986, también del s. XII, precedido como aquí por el giro τὸ παγγέλειον;
 - ἀντιπεριέρχομαι (229, ‘revertir’) se registra en el *TLG* desde el s. XI en un acta monacal, en Miguel Psellós, en Atanasio de Athos, en textos contemporáneos a Pródromos (*Anacarsis*, *Monodia a Nicéforo* de Constantino Manassés) y luego en Jorge Pakhymérés. Es voz bizantina;
 - καλλίχροος (269, ‘de bello color’): es voz bizantina registrada en Efrén (s. IV) y luego en ps.-Juan Crisóstomo, Teodoro Stoudítēs, y en los contemporáneos Constantino Manassés, Juan Tzétzēs y el diálogo *Anákarsis*;
 - γαμοστολίη (272, ‘preparación de la boda’) aparece en Dioskóros (s. VI), Kosmas Vestitor (s. VIII) y en Gregorio Antíoco, contemporáneo de Pródromos, según aporta por ahora el *TLG*. Es un término bizantino que deriva del adjetivo γαμοστόλος, tardoantiguo (s. II);
 - ἀποδιίστάω (298, ‘separar’), es verbo bizantino; se registra desde el s. IV (Gregorio de Nisa, Sopatro, Cirilo, etc.). El *TLG* registra por ahora más de ciento cuarenta ocurrencias hasta Dosíteo II en el s. XVIII;
- c) hápax (al menos, según los actuales registros del *TLG*, que no incluye esta obra):
- σαρδώνειος (‘sardónico’, 107): parece variante no registrada de σαρδόνιος, si no se trata de meros errores de ortografía;
 - νυμφογέρων (‘novio-viejo’, 113): compuesto ridiculizante, presentado casi como un oxímoron;
 - ἐναποσώζουσα (174, ‘preservar’): no aparece en el *TLG* y Trapp lo registra solamente en este *locus*;
 - βλεφάρα (243, ‘párpado’): metaplasmo por βλέφαρον; Trapp lo registra tan solo en este *locus*;
 - ἀριστόγαμος (269, ‘de excelente boda’). La formación es clásica: se registran adjetivos como ἀριστόβιος, ἀριστογένηθος, ἀριστογόνος, ἀριστόδικος, ἀριστοκρατικός, ἀριστόμαχος. Cf. ἀριστόλοχος en línea 278;
 - νεληχής (271, ‘de neolecho’) no se registra; posible neologismo o hápax. La conformación es clásica: hay adjetivos con el primer componente νεη- tales como νεηγενής, νεηθαλής, νεήλατος, νεηλιφής, etc.; y el segundo componente aparece ya en uno de Sofocles, *Electra* 97, κοινολεχής, ‘de lecho común’;
 - θαλαμηπολίη (272, ‘servidora del tálamo’), parece un hápax (Trapp), aunque deriva del homérico sustantivo θαλαμηπόλος y del verbo θαλαμηπολέω (s. III);
 - ἐρευθώδης (277, ‘rojizo’), sigue formas clásicas como ἐρευθής, ἐρευθήεις, ἐρευθαλέος con el sufijo -ώδης, como en θε-

μιθώδης ‘oracular’ (Porfirio), que alterna con la forma -οειδής¹³⁷;

- Λακωνιάς (280, ‘de Laconia’), no tiene registros;

d) neologismos:

- καταφιάω (150), ‘estar molesto, enojado, deprimido’: tanto el *TLG* cuanto Trapp registran este verbo en Jorge Sphrantzès (s. xv), de modo que la obra de Pródromos adelanta el registro en tres siglos;
- ὠχροκοκκίνου (178, ‘rojopalidad’): el sustantivo ὠχροκόκκινος parece un neologismo, pues no se registra en el *TLG* pero aparece en textos modernos¹³⁸;
- συγξυρέω (196, ‘rasurar junto con’), no registrado por el *TLG*.
- προσζωγράφω (220, ‘pintar’): el *TLG* registra este verbo en un autor del s. xvii y, antes pero sin fecha cierta, en los escolios a Ésquilo, que glosan así: “(496h) προσηδάφισται] προσεζωγράφηται”; es decir, considera contemporáneo este verbo como aclaración del utilizado por el poeta antiguo;
- κάγχασμα (247, ‘risotada’): metaplasmo por καγχασμός, registrado por Trapp. Parece un neologismo contemporáneo, pues se registra también en Philáthos, *Homilías* 22: 9, 3 y en

Anacarsis; luego en Germán II (s. xiii);

- περιεισκυκλέω (265, ‘hacer circular’), no se registra todavía en el *TLG*. Parece un neologismo;

En cuanto a la morfosintaxis:

- οἷς (24, 144, 146) usado con sentido causal, sin antecedente; también lo usa Pródromos en *Ignorante* 6b y Psellós en *Discursos* I 11: 5, 25: 20 Kurtz, etc.;
- Σωκράτην (147): la restitución de la -v de acusativo es común en el griego bizantino, porque no se percibe su vocalización y posterior contracción en η;
- ταὐτὸν ὃ (154): el pronombre neutro aparece regularizado; en clásico podía ocurrir ante vocal pero en griego bizantino tiende a regularizarse la aparición de -v incluso en los pronombres neutros en toda situación.
- arcaísmos:
 - * οἱ (155, 201, 260), pronombre personal en dativo;
 - * ὅς (262, 284, 311, 319), pronombre relativo con sentido demostrativo;
 - * φάθι (33), imperativo de φημί; el *TLG* lo registra, luego de Proclo, en el *Lexicon* de Phótios (s. ix), quien lo glosa como εἰπέ, y luego en Makrembolítēs, *Hismina* 10: 3.3, contemporáneo de Pródromos. Aun cuando falten algunos registros, es un claro arcaísmo;
 - * abundante uso del modo optativo, que en la lengua ha-

137 Sobre la difusión de estos sufijos en época bizantina, cfr. CAVALLERO (2021b: 146-7).

138 Por ejemplo, Βεργίνα. Τὰ πῆλινα ἀγγελία τῆς μεγάλης τοῦμπας, Αθήναι, Αρχαιολογική ἔταιρία, 2005, p. 27.

blada estaba desaparecido: ἄν αιτιασαίμεθα (11), ἄν ἀποσταίην (26), ἄν φθάνοις (30), φθάνοιμ' ἄν (32), εἵποιμ' ἄν (38), ἐκβαίης (43), ἄν... γελῶμι (54), εἰ μὴ μέλλοιτε (59), ἄν... καταλαξεύοις (61), δεξιωσαίμην (71), θείμην ἄν (72), εἰ... ἐπιβαίην (99), ἄν... προβαίη (102-3), πειθοίμην (104), τύχοι (117), καλοῖτο (152), κομίζοι, ἴδοι (158), ὑπερβαίμεν (169), ἀναβαίμεν, διηγησαίμην (170), καταμάθοιμι (185), εὐρεθείη (191), καταντήσοι (192), ἔχοι (202), βαφείη (203), παυθείη (208), ἐξέλθοι (209), ἀκούσειεν (213), ἄν... εἰκάσειε (240-1), ἄν... ἐπιλίποιν (249-250), προκέοιτο (254), ἐπορχθείη (257), ἀναστήσοιμι (264), ἀνασταίη (266), ἀναγνώη (267), ἀμείψαιτο (282), ἐπιχειροίη (293), εἶη (296), ἄν εἶη (313, 320), πεφύκοι (340), μὴ ἐπιλείποιν (345), ἄν τρυφώη (346), διακομίζοι (347). Πειθοίμην (104) y διηγησαίμην (170) son *potentialis* sin ἄν. No responde su uso a un *cupitivus potentialis* (salvo en 71, 282, 340, 345) ni a un optativo oblicuo (salvo en 54, 117, 152, 158, 185, 191-2, 203, 208-9, 213, 254, 257, 264, 266, 267) sino que, excepto el uso *potentialis*, parece en algunos casos hipercorrección aleatoria. La forma γελῶμι (54) debería

ser en un aticista γελῶην, pero los poetas áticos usaban en verbos contractos la forma con -ο-ι-μι en vez de -ο-ι-η-ν por razones métricas (cf. Ésquilo, *Prometeo* 978; Sofocles, *Filoctetes* 674; Aristófanes, *Caballeros* 1131) y también algunos prosistas (Tucidides II 79, Platón, *Leyes* 664 E), de modo que ésta resulta posible. Asimismo, ἀναγνώη de 267 debió ser ἀναγνοίη, por abreviación del tema ante el formante de optativo; pero esta grafía se registra también en Epicteto, Porfirio y las *Basiliká*, según el *TLG*;

* ἦν: imperfecto del verbo ἦμί (161, 164, 261, 313, 319);

* του (190), aticismo por τινος, pronombre indefinido;

* las formas de los verbos en -μι, que eran sustituidos por verbos en ω, por ejemplo θείμην (72) que, según el *TLG*, aparece hasta Gregorio Nacianceno; ο φάμενος (199, 216), más o menos frecuente en clasicistas hasta el s. XIV y φατέ (301) hasta el s. XII;

- τάρβηθεν (275): forma no registrada. Parece una tercera persona plural del aoristo pasivo de ταρβέω, con rasgo épico y sentido activo (ταρβήθησαν);
- uso reiterado del futuro perfecto, poco habitual: ἐντεθάψομαι (132), τεθνηξόμενον (154);
- conserva el genitivo absoluto: líneas 165, 177, 237-8;

- mantiene los distributivos: τοῖς μὲν... ταῖς δὲ... (174-5); cf. 187; 224-225; 229-230; 251-2; 295-6; 322-3;
- ἄν ἐρήσεται (300): construcción rara de ἄν con futuro;
- construcción *ad sensum*, cuando en 122-3 ταύτας refiere a φύλω.

Los versos insertos en el relato, cuya reproducción implicaría una memoria admirable en Amaranto, aportan términos dialectales propios de la poesía lírica y formas poéticas: ἀιζῆων con ruptura de diptongo (271), γαμοστολίη y θαλαμηπολίη en jónico (272), πτολίπορθε con πτ- (273), χαρίτεσσι con doble sigma (275), ἔυμορφος con diéresis (276), ἔης imperfecto sin contraer (276), ὕμμιν en dórico (279), ὀλιγοστιχίης en jónico (280), θαλαμηῖος (279) por θαλάμιος; formas ‘extrañas’ como τάρβηθεν (275) y Λακωνιάδος (280).

De tal modo, la lengua de Pródromos en esta obra confirma su *usus scribendi*: un griego con base en la *koiné* literaria al que se suman rasgos propios de la etapa bizantina, imitaciones de los dialectos poéticos y muy acertadas creaciones léxicas que dan un tono cómico-sarcástico a un relato en el que lo grotesco ocupa un lugar destacado.

Técnica

La obra presenta un diálogo animado, no sólo por el intercambio entre los personajes parlantes sino también porque el relato, si

bien extenso, incluye citas de lo dicho otrora por Amaranto y por otros personajes referidos y, además, intercala una cita de Hesíodo y dos poemas líricos. Asimismo, la descripción detallada del aspecto y las actitudes del viejo Estratocles y de la novia, como también las opiniones y reacciones de otros personajes referidos (el esclavo, el notario, el gramático, el comensal) dan a la obra una viveza que mantiene despierta la atención del lector y debió de mantener la del público espectador.

Asimismo esa viveza está abonada por las interrupciones sarcásticas de Filolao cuando actúa como un βωμολόχος del teatro clásico, es decir, una especie de bufón que intercala bromas o agresiones que evitan un tono demasiado serio del texto.

El cuerpo de la obra es un parlamento que, como anticipamos, resulta variado por las descripciones, citas, diálogos insertos y también ciertas interrupciones que ofrecen comentarios a lo narrado, como el que reflexiona sobre el poder del dinero. Además, hace uso de un metalenguaje que destaca el empleo de ciertos términos por parte de los personajes, en particular por parte de Estratocles, cuando pretende rejuvenecer por el mero hecho de recurrir a invocaciones que suponen un interlocutor coetáneo en vez de mucho más joven (‘hermano’, ‘amigo’, en lugar de ‘niño’, ‘hijo’, 195 ss.).

Se incluyen en el diálogo referencias mitológico-literarias. No sólo se menciona que Amaranto estaba leyendo el *Axioco* de ps.-Platón (lí-

nea 143), cuya temática del miedo a la muerte parece vincularse con el grotesco rejuvenecimiento de Estratocles, sino también se hace una cita de Hesíodo (líneas 317-318) y referencias a Afrodita y Hefesto (247-8), a Anquises y Ares (250), a mujeres de la épica y de la tragedia (Clitemnestra, Helena, Fedra, Antía, líneas 123-5), a propósito de las perfidias femeninas y de los hombres que dan lugar al adulterio por su condición, y también al mito de las Moiras y del Hades (128-130). Estas referencias se adecuan al renacimiento de época comnena, con los intereses de su clase gubernamental, de la académica y de la intelectual. Lo mismo podemos decir de las alusiones de temática filosófica con la mención de Demócrito, Heraclito, Epicuro, Empedocles y de sus ideas.

En este diálogo y narración se incluyen enumeraciones seguidas de síntesis, recurso que permite asegurar la idea que se busca transmitir: con *καὶ συνόλως εἰπεῖν* (línea 125) se sintetiza todas las mujeres semejantes a las mencionadas que llenan la vida de actitudes poéticas y dramáticas; el *καὶ τὸ ὅλον εἰπεῖν* (138) resume la descripción como la del típico filósofo que cualquiera reconocería.

Narratológicamente¹³⁹, si bien el mimo se inserta en un presente durante la mañana, después del amanecer (cf. *ἔωθεν*, línea 7; *ἔωθινόν* 12 y 40; *τήμερον* 45), el relato en sí se remonta a un pasado cercano, al que se

remite mediante pretéritos pero también presentes históricos. En principio, no hay analepsis ni prolepsis¹⁴⁰ sino un tiempo lineal centrado en el encuentro de los cuatro personajes y el relato de las experiencias de Amaranto como espectador que se torna narrador omnisciente (él sabe, por ejemplo, lo que ocurre también en la sala de las mujeres). Podría ser interpretado como prolepsis el comentario de Filolao en 106-109, acerca de cómo sería la consumación del matrimonio; y analepsis breve la referencia a la vida de soltera de Mirila (232-4). En el relato en sí (a partir de [7] y hasta [19]) se da lo siguiente:

1. Una analepsis inicial, en la que Amaranto se remonta a su conocimiento de Estratocles como amigo y familiar y a las charlas filosóficas, en particular sobre matrimonio y mujeres (114-139). Allí se usa el imperfecto durativo¹⁴¹.
2. El episodio del “ayer” (*χθές*), desde línea 139, en el que hay varias instancias, cada una de las cuales comienza con un aoristo o algún presente histórico (*ἀνίσταται* 322) que ubica al oyente/lector en la nueva situación:
 - a. un resumen de lo ocurrido (139-141), en aoristos;
 - b. la escena de la lectura de Axíoco (141-148), con verbos en imperfecto;

139 Sobre este enfoque cfr. la síntesis de BAL (1990).

140 Cfr. GENETTE (1972: 78 ss.).

141 Sobre el uso de los tiempos verbales en la narración, cfr. RICŒUR (2008: 472 ss.).

- c. presente histórico de 149 (ὄρῳ) actualiza el hecho y llama la atención, para introducir la escena callejera con Hermonides y Jeremon (151-168), donde se usan imperfectos para el relato y aoristos para las citas en discurso directo; allí se usa el adverbio ἅμα ‘a la vez’ (156, 164, 166; cf. 285, 324) para resaltar el nerviosismo de los personajes (cf. ὡς τάχος ποδῶν, ‘con paso veloz’, 150; ταχινωτέρους 166; σπεύδοντι 168);
- d. la descripción de los atavíos del novio (170-182), con imperfectos;
- e. el encuentro y reconocimiento, en el párrafo [11], con imperfectos, donde el χθές de 194 es un ‘otora’ que remite al tiempo anterior y τήμερον ‘hoy’ y νῦν ‘ahora’, de 196, remiten al presente de lo relatado (el día de la boda) y no al presente del acto de narrar; lo mismo ocurrirá con χθιζά en línea 308;
- f. las actitudes de Estratocles en [12], con imperfectos;
- g. tiempo presente al identificar a la novia y generar el comentario filosófico (224-235), con imperfectos para la vida precedente de soltera y futuros para los tiempos de casada;
- h. cortejo y descripción de los ‘arreglos’ hechos por Estratocles a Mirila (237 ss.), donde τηνικαῦτα (237) marca la contemporaneidad;
- i. descripción del banquete (251 ss.), donde predominan los imperfectos;
- j. el discurso directo y diálogo de Estratocles está en presente (288 ss.);
- k. Querefonte interviene con imperfectos;
- l. el presente histórico y el aoristo son usados para relatar la marcha al tálamo y la disolución de la fiesta (341-344).

En esta secuencia lineal no se usan adverbios o frases temporales, salvo algunos que marcan la instantaneidad (τηνικαῦτα 248, ἐπὶ τούτῳ 253, εὐθύς 267, ἅμα 285), la frase οὐκ εἰς μακρὰν ‘no mucho después’ (181, cf. 55-56) y el giro οὐ πρότερον...ἢ ‘no antes de que’ (257); pero sí se emplean participios de confectivo que suelen tener sentido temporal, por ejemplo φάμενος (199, 216), ὑποσημενάμενος (200), ἐπειπῶν (201), ἐπικύψας (258); alguno que marca puntualidad, como ἐλθόντες (169) y alguno de perfecto que señala lo precedente, como ἐμμηκεώς (35) y ὑπωπτευκότα (154). También hay algunas proposiciones temporales, introducidas por ὅτε (35), πρὶν (86), ὅπου (116), ὡς (169), ἐπεὶ δέ ποτε (208), κἀπει μόγισ (215), ὅτηνίκα (257), y algún genitivo absoluto con valor temporal (237-8). Claro está, el tiempo del relato no coincide con el real ni con el de la narración, salvo en la reproducción de los discursos directos, que se hacen ‘pausas’ en el relato; Amaranto hace condensaciones y expansiones en los

distintos episodios¹⁴², así como elide algunos pasos, como por ejemplo lo ocurrido en el templo de Isis, pero hace ‘detenimiento’ en otros, como la descripción del grotesco Estratocles, sus discursos o las comidas, bebidas, vajilla y charlas durante el banquete. Desde el punto de vista del narrador, el ‘acontecimiento’ narrativo que marca un cambio es el escuchar y ver pasar al esclavo Hermonides y al notario Jeremon por la calle: eso despierta su curiosidad y lo lleva a acudir a la casa de Estratocles, a la que en realidad no estaba invitado. En cuanto al viejo-novio, su ‘acontecimiento’ está supuesto: es el hecho de que haya logrado la mano de la joven, por interés pecuniario, lo cual le hace cambiar su posición filosófica acerca del matrimonio y de la ancianidad. Respecto de este personaje, la ‘posibilidad’ inicial de ser un esposo ‘rejuvenecido’ llega a la ‘realización’ mediante los preparativos, la boda y el banquete en el que pretende justificar su acción; y alcanza un ‘resultado’ que está simbolizado por la entrada veloz y anticipada al tálamo nupcial y el fin de la fiesta.

El presente histórico ofrece al oyente/espectador un hecho más directo, más ‘novedoso’, de modo que tiene un efecto potente en la atención. Esta διήγησις (cf. 101) es un parlamento que se remonta ἄνωθεν (*ib.*), lo que lleva a una alternancia de presente histórico y de los pretéritos (cf. 322-3). La inserción de diálogos citados, descripciones, citas,

comentarios, da más ‘movimiento’ a un parlamento que podría ser demasiado estático, como se da también en *Alejandra* de Licofrón, caso extremo. Los hechos están presentados en un orden icónico, en el sentido de que el testigo-relator los ofrece en el orden ‘lógico’ de su asistencia al hecho (*veni*), su propia observación (*vidi*) y su evaluación e interpretación de lo sucedido (*vici*).

En cuanto al espacio, la acción del mimo se desarrolla en la calle, en la cercanía de un jardín, y los cuatro personajes se acomodan bajo un plátano, lo cual da un aura de *locus amoenus* como pretende ser ameno el relato. Pero lo narrado presenta la sala de lectura con ventanas abiertas, la calle por donde transitan el esclavo y el notario, la casa de Estratocles con mención del patio, ubicación en el salón interior y en la sala de mujeres, la calle con el cortejo y el templo de Isis (sin detalles), el retorno a la casa, con el atrio, la sala del banquete nupcial y el dormitorio. Todo esto queda recreado por la narración, como ambiente específico de cada episodio que se une al tiempo narrado como un ‘cronotopo’ literario, porque permite resaltar las emociones y pensamientos del relator y de los personajes referidos. Un ejemplo destacable es la marcha del cortejo, durante la cual se presenta al novio-padrino como paradoja por su edad y a la novia vista como si marchara a su muerte y no saliese del templo de Isis: el desajuste subraya la falta de armonía entre lo que ocurre, lo que la joven querría y lo que el viejo debería hacer.

142 Podríamos decir ‘aceleración’ y ‘ralentización’ según las anisocronías de GENETTE (1972: 122 ss.).

Un rasgo importante del texto es el tono grotesco. Ya al comienzo, los jóvenes filósofos afrentan a Heracles por llegar tarde y por deleitarse en flores, hecho que se vincula con el concepto de placer epicureo pero también con un posible doble sentido sexual. Pero la ridiculización se exagera cuando se hace una descripción hiperbólica de la vejez de Estratocles, no por ser viejo sino por lo grotesco que resulta su intención de rejuvenecerse; la síntesis puede estar en el sarcasmo *καλὸς νυμφίος* (171). En los poemas insertos, la insistencia en la juventud (*κούρων* 269, *αιζηῶν* 271, *κοῦρε* 331) resulta paradójica y subraya el ridículo, que está expresamente señalado en la frase *παγγέλοιόν τινα μίξιν* ‘cierta mezcla totalmente ridícula’ (177) y en el adverbio *παγγέλοιον* ‘de modo totalmente ridículo’ (193).

Asimismo, el relato crea expectativa mediante la dilación que implica el remontarse a los antecedentes del vínculo Amaranto-Estratocles y el detallismo de ciertas instancias, como la escena de la lectura en la planta alta, la de salir al encuentro del esclavo y del notario, la de entregarse a la comida y la bebida del banquete, etc. Pero también se crea expectativa con la interrogación retórica “¿...cómo podría narrarte, amigo, lo de allí?” (170), pues sugiere al lector/espectador que lo ocurrido es inefable; con la invitación “si siguiere adelante, sé muy bien que ustedes se reirán mucho más” (99) y con el comentario imaginativo de Filolao sobre la relación sexual del viejo (106-109, cf. 230 ss.).

La narración está llevada a cabo por un narrador intradiegético en tanto Amaranto está inserto en el relato mismo, que contiene hechos singulares, no reiterados ni iterados, salvo la presentación de poemas de elogio. Los cuatro personajes visibles del mimo se hacen ‘actantes’ en tanto pasan a compartir como finalidad el enterarse de lo ocurrido en la víspera, después de haber estado enfrentados en cuestiones filosóficas. En este aspecto, el esquema separación-aventuras-reencuentro se daría en ellos cuatro, que se apartan de la discusión puntual para adentrarse en la ‘aventura’ de conocer los detalles de la inesperada boda de Estratocles y para volver a ‘reencontrarse’ en la valoración final del relato que los aúna. Pero luego tres de ellos pasan a ser ‘narratarios’ o destinatarios de la narración que hace el narrador Amaranto. En este relato que se inserta en el mimo no parece haber ‘actantes’: Estratocles tiene una finalidad que logra a pesar de Mirila y del padre de ésta, a pesar del notario y de todos los asistentes. Esos adversarios o ‘perseguidores’ (Amaranto mismo) son neutralizados por Estratocles porque su dinero ‘seduce’ a la novia y sus argumentaciones filosóficas no logran ser refutadas. Por otra parte, Querefonte y Dionisio hacen de ‘ayudantes’, porque sus poemas elogian la ‘aventura’ del casamiento. Sin embargo, las argumentaciones no convencen por ser contradictorias con la posición precedente, los poemas no convencen porque están llenos de hipérboles y paradojas y la situación en sí es mal

vista por los asistentes mismos, que ríen tanto del aspecto de Estratocles cuanto de su decisión de desposar a una jovencita.

Intención

De modo análogo a *Venta de vidas*, mimo en el que Pródromos imita y continúa el homónimo texto de Luciano y recrea una escena mitológico-literaria ambientada en la época clásica, sin que falte el tono satírico, aquí recrea una escena callejera cotidiana, al estilo platónico, con similar tono satírico, para, por un lado, contraponer las ideas filosóficas de la Antigüedad –democriteas, epicureas, empedocleas¹⁴³– y, por otro, ilustrarlas con la cuestión filosófica de la bondad del matrimonio, centrándose en la inesperada boda de un anciano filósofo con una joven bella y pobre, lo que da lugar también a reflexionar sobre el peso del dinero. En el parágrafo 17, Estratocles censura la tontería de quienes se oponen al matrimonio, pues no comprenden que la ‘desaparición’ del matrimonio quiebra la organización socio-política (cf. la frase “La familia es la célula básica de la sociedad”) y atenta, además, contra la perpetuación de la humanidad, que sin el matrimonio quedaría relegada al fruto de relaciones casuales, sometida al peligro de una crianza descuidada en diversos aspectos y,

seguramente, sin la estructura de padre y madre que son base de la construcción psíquica de la persona. El problema es que la argumentación la da un anciano que ya es padre y abuelo, que renegó del matrimonio como molesto para la reflexión filosófica y que, además, quiere reincidir, a edad muy avanzada, lo cual, si no resta veracidad al argumento, en parte le quita eficacia porque parece inaplicable como justificación de esta boda.

Pero, como dice el personaje que da título al mimo, “Yo, al narrarles a ustedes algo placentero y a la vez risueño, ojalá acoja amistosamente al epicureo con lo placentero y con lo risueño al democriteo”; es decir, el relato que hace Amaranto pretende una síntesis de las dos posiciones filosóficas, porque quiere complacer de modo amistoso (la amistad, tantas veces invocada¹⁴⁴, y el placer son principios epicureos) y a la vez divertir (la risa como valor en la tesis democritea), contando un hecho grotesco en el que se alega la Amistad empedoclea como principio constructivo. Pero también comenta Hermocles, en línea 228 ss., que la risa por la apariencia de Estratocles se le tornó en llanto al imaginar la situación de la joven con él: es algo ‘grotesco’, que genera risa pero a la vez pena. El hombre pretende aparentar lo que no es (tema barroco del ser y el parecer), lo cual da risa y pena; ella simula ser una esposa amante, pero da pena y risa la inadecuación del novio. La crítica de Hermocles es muy dura:

143 De las cuestiones presocráticas como el atomismo de Demócrito, Pródromos se ocupó también en el poema histórico XXXVIII 75-84 Hörandner; y de las teorías de Empedocles, en *Amistad exiliada*.

144 Líneas 76, 183, 282; cfr. 284, 296, 297, 299.

¡Heracles!, Amaranto, ¡qué mal! Todo se esclaviza a la riqueza, todo está sometido al yugo del oro. Incluso se negocia la belleza, libre por naturaleza. ¡De qué modo la risa se me revirtió en lágrimas al pensar yo cómo, por un lado, ^[230] la mujer soportará aquellos abrazos temblorosos, cómo, por otro, pueda sobrellevar los **displacenteros** entrecuchos de los labios y al novio que tiene catarro de cabeza! ¡Cuánto mejor, por cierto, era para ella, al compartir la labor del jardín con el padre, ser pobre junto con los jacintos y pasar hambre junto con los mirtos y cantar con los ruiseñores y soñar bajo los granados y las flores de mirto, ^[235] antes que comer **excremento dorado** y que acostarse con **fango plateado**.

Censura que la belleza y juventud deban someterse por necesidades económicas. Destaca que los vínculos de la joven serán ἀηδεῖς ‘displacenteros’, adjetivo que remite al placer epicureo, y que ello se debe a la inadecuación expresada con oxímoron: χρυσέας κόπρου ‘excremento dorado’ y ἀργυρῶ βορβόρῳ ‘fango plateado’, imágenes en las que el oro y la plata representan el dinero como motivación de la boda por parte de la joven mientras que el fango y el excremento aluden a la decrepitud y deshonestidad del novio.

De tal modo, si bien se presenta de modo amistoso y risueño el relato, lo grotesco del hecho no resulta placentero. La unión de las dos corrientes filosóficas, cuyo análisis quedó postergado, no surge del asunto en sí sino del relato. El texto no explicita esta conclusión, pero sí destaca, en boca de Filolao, el deleite que provo-

ca la escena narrada, hecha vívida en el mimo:

[20] Pero ojalá nunca tales banquetes abandonen la vida, dioses, estando en un banquete el buen Amaranto, porque también él podría deleitarse con los ojos y a nosotros restaurarnos el deleite con las narraciones.

Mimo literario y representación

Aunque ambientada en el mundo antiguo y con claras reminiscencias platónicas y lucianescas, el diálogo puede ser el texto de una representación dramática realizada en situación de θέατρον bizantino, es decir, no en un ‘teatro’ al modo antiguo sino en un ámbito de tertulia familiar o cortesana.

Hay detalles que aportan al texto claros rasgos dramáticos: por una parte, el empleo de la iota deíctica, tan propia del teatro para acompañar ademanes de los actores: οὔτοσί (8, 73), ταυτηῖ (76), τουτονί (113), τουτωῖ (65, 223), τουτί (119, 310). En cuanto a la forma ναίχι (50), cuyo acento comenta Arcadio, *De los acentos* 208: 10, aunque Phótiος, *Lexicon s.v.*, la encuentra usualmente como ναῖχι pero anota “Οὐχὶ καὶ ναῖχι: Ἑλληνικά”, está registrada en un pasaje de Sofocles y en cinco de Aristófanes, de modo que es voz de uso teatral. Por otra parte, hay indicaciones escénicas, usuales en los textos dramáticos en función de ‘acotaciones’, si bien pueden aparecer también en una narración: Amaranto que se acerca apresurado (62); el comentario

de que los otros ríen (105). A esto se suma la mención de personajes dramáticos en [7]; también la alusión al maquillaje de los personajes que remedan máscaras (personajes) no sólo antiguas estereotipadas sino también nuevas (línea 96), si bien estos personajes son de los ‘referidos’ y no de los que aparecen físicamente en escena; y asimismo alusión al fingimiento de Amaranto: “el drama se aflojó y despojó la escena” (140). Se puede añadir también el hecho de que el doble título (*Amaranto o los amores de un viejo*) es muy propio de la comedia menandrea.

Asimismo, hay expresiones que generan expectativa pero que a la vez pueden entenderse como metateatro: ἀφηγήσομαι μὲν αὐτός, ἀκούσεσθε δὲ ὑμεῖς (76-77), “yo expondré y ustedes escucharán”, puede dirigirse no sólo a los otros tres actores sino también al público; como también la declaración de 111-112, acerca de que escuchará en silencio como una estatua, puede describir la actitud de los actores pero asimismo exhortar al auditorio; y las palabras finales también pueden entenderse como que el placer del relato causado en los tres personajes alcanza también al público oyente.

Es posible que se haya representado en un banquete, con el recurso de cuatro actores y escasa escenografía: el final parece ser una alusión a la situación en la que, durante una reunión, el público se entretiene con relatos que son a la vez ‘cultos’ por sus alusiones filosóficas, literarias y mitológicas, y divertidos por el absurdo

del asunto y lo grotesco de algunos personajes, lo cual no deja de trasuntar crítica social.

Se trata, pues, de un ejemplo del teatro bizantino¹⁴⁵.

Ediciones y traducciones

- DU THEIL (1810). F. J. G. La Porte-Du Theil, “Notice d’un manuscrit de la bibliothèque du Vatican, cote CCCV, parmi les manuscrits Grecs”: *Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale et d’autres bibliothèques* 8/2 (1810); 78-253.
- HÖRANDNER, W. (ed.) (1974). *Theodoros Prodromos, Historische Gedichte*. Wien: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- GAULMIN, G. (1625): *Theodori Prodromi philosophi “Rhodantes et Dositiclis Amorum libri IX”*. Graece et Latine, interprete Gilberto Gaulmino Molinensi. Parisiis.
- MIGLIORINI, T. (2010). *Gli scritti satirici in greco letterario di Teodoro Prodromo: introduzione, edizione, traduzione e commenti* (tesis doctoral inédita, versión digital). Pisa.
- PODESTÀ, G. (1945) y (1947). “Le satire lucianesche di Teodoro Prodromo”: *Aevum* 19; 239-252 y *Aevum* 21; 4-25.

145 La existencia del teatro bizantino ha sido negada por varios estudiosos, en especial Puchner, en numerosos trabajos. Frente a esa posición, sostenemos que sí hubo formas dramáticas, aunque diferentes de las clásicas. Cfr. CAVALLERO (2018, cap. V).

Bibliografía citada

- BAL, M. (1990³). *Teoría de la narrativa*. Trad. de Javier Franco. Madrid: Cátedra.
- CAVALLERO, P. (2017). “Teodoro Pródromos, *Venta de vidas de poetas y políticos* (*Βίων πράσις*). Su rango dramático en el contexto del teatro bizantino”: *Anales de filología clásica* 30/1, 5-32.
- CAVALLERO, P. (2017b). “Teodoro Pródromos, *Amistad exiliada* (*Ἀπόδημος Φιλία, Amicitia exulans*): versión española y estudio”: *Circe* 21; 15-37.
- CAVALLERO, P. (2018). *La tragedia después de la tragedia. La evolución del género dramático desde el s. IV a.C. hasta Bizancio*. Granada: Centro de estudios bizantinos, neogriegos y chipriotas.
- CAVALLERO, P. (2021): “Sobre la sátira en Bizancio. Teodoro Pródromos: *Ignorante o el que se dice profesor* (144 H)”: *Circe* 25/1; 29-55.
- CAVALLERO, P. (2021b). *La lengua griega en Bizancio*, Madrid: CSIC.
- CAVALLERO, P. (2021c). “Aristófanes y el empoderamiento de las mujeres. Sexo, familia y política”: *Sit ecclesia domus* 1/1; 21-32.
- CORNAVACA, R. (2021). “Platón y la familia”: *Sit ecclesia domus* 1/1; 33-44.
- GENETTE, G. (1972). *Figures III*. Paris: Du Seuil.
- MORFAKIDIS, M. (1985). “El teatro profano en Bizancio: el mimo”: *Erytheia* 6/2; 205-219.
- RICŒUR, P. (2008). *Tiempo y narración. II: configuración del tiempo en el relato de ficción*. Traducción de Agustín Neira. México-Buenos Aires: Siglo XXI.
- ROMANO, R. (1999). *La sátira bizantina dei secoli XI-XV*. Torino: Unione Tripografico-Editrice Torinese.
- SOPHOKLÉS, E. (1992). *Greek lexicon of the Roman and Byzantine periods*, Hildesheim-Zürich-New York: Georg Olms Verlag.
- STEPHANUS = H. Estienne, *Θησαυρός τῆς Ἑλληνικῆς γλώσσης*, Genevae, 1572 = STEPHANUS, H. (1842-1846): *The-saurus Graecae Linguae*. Paris: Didot.
- TRAPP, E. (2001-2011). *Lexicon zur byzantinistischen Gräzität, besonders des 9.-12. Jahrhunderts*, Band A-K, Band Λ-Ω (en continuación). Wien: Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- VOGT, A. (1931): “Le théâtre à Byzance et dans l’Empire, du IV^e au XIII^e siècles”, *Revue des questions historiques* 115, 257-296.

Recibido: 09-12-2021
Evaluado: 20-12-2021
Aceptado: 03-01-2022

